# El Pensamiento Español

DIARIO TRADICIONALISTA

SEGUNDA EPOCA :-: ANO II :-: NUMERO 198 TRES EDICIONES DIARIAS.-Número suelto, 5 céntimos.

MADRID, MARTES 27 DE ABRIL DE 1920 Redacción y Administración: Zorrilla, 29. Apareado de Correos 928. Teléfono número 2.734.

Madrid: Mes, 1,50; semestre, 8,75. Provincias: Trimestre, 5; semestre 9,50; año, 18. Extranjero: Trimestre, 10; semestre, 20; año, 36.

## CONFERENCIA DE MELLA

## SINTESIS DE LA SOCIOLOGIA CRISTIANA

Tres grandes teorías.--La de las relaciones esenciales del hombre, fundamento de la Religión, la Moral y el Derecho, y de los cinco vínculos sociales. La de las necesidades, fundamento de las clases y de las personas colectivas.-La del trabajo integral, refuta la del trabajo único.-En la independencia de las tres grandes categorías de trabajo: el de transformación, el de protección y el de perfección, está el fundamento general de todas las formas de la propiedad.--En el derecho individual a la remuneración, cambiable el inmediato y con los dos la armonía de clases.--Sindicato y Tribunal integral por la representación administrativa y política de las clases.--La hora de las dictaduras.--La del orden y la sindicalista.--No aceptará en este Régimen cargo que no sea electivo.--Sólo el espiritualismo católico puede salvar la sociedad de la catástrofe, que será la segunda parte de la guerra.

aludado con grandes y prolongados aplau-

Señoras y señores: Acepto esos aplausos como un anticipo, que desearía fuese reintegrable, pero que temo que sólo lo sea

n esperanzas. (Risas.) Llegan a su término estas conferencias, en donde tan brillantísimos oradores han dado su parecer y han iluminado con profundas observaciones y críticas varios pun-tos de la pavorosa cuestión social. Sólo falta ya el remate de estas conferencias, después que haya hablado yo: el que las pondrá el señor Maura, el cual, por ser personaje de tal relieve histórico, creo yo que en un epílogo hará dos, el de estas conferencias y el de la crisis que llaman histórico.

ica. (Aplausos.) Yo no me preocupo grandemente de esa crisis, aunque sea histórica, porque hay otra, tan pavorosa, que absorbe en absoluto mi atención, y es la crisis por que atra-viesa la civilización entera; es la crisis, no sólo europea, sino, como ahora decimos, mundial; y como la civilización entera está en crisis, cuando se quiere reflexionar sobre el momento presente asaltan dudas graves al entendimiento y vacilaciones e in-certidumbres temerosas a la vo'untad; porque vivimos en una hora tan angustiosa y cría, que está la sociedad dividida en secen escuelas, en partidos, en fragmenfantes se encuentran como desligadas de las pruebas que les servian de pedestal. v negaciones audaces, y dudas estériles, y el escarnio de los dogmas más augustos, y sistemas que caen mutilados y moribundos están producienlo la anarquía espiritual, que va obscureciendo el mundo, que sólo iluminan siniestramente programas incendiarios que pasan como meteoros por el horizonte y van a caer como bombas explosivas sobre los cimientos sociales, para nublar después la atmósfera con el polvo de las catástrofes, que parece que vivimos en el caos. Y cuando el entendimiento vaci-

lante en medio de esta crisis pavorosa mira hacia aquella región de los axiomas, alcazar de la certeza, antes sereno, donde habitaban las ideas madres, de donde salían las inspiraciones del genio para sus conquistas, donde ponía el primer anillo de sus demostraciones el talento y hasta los cimientos de sus apotegmas el sentido común, el ánimo se llena de congoja al ver que todo está como cubierto con una somora de barbarie; y entonces es cuando los entendimientos y las voluntades, no sólo le las almas creyentes, sino aun de aquelas que han perdido la Fe, pero que sienen su indigencia, atormentadas por el door, le levantan hasta el Cielo como una ración y como un lamento, pidiendo un uevo «fiat lux» que convierta este creúsculo macilento, que parece llama que scila de una civilización que se apaga, en aurora espléndida de un día de resurrecdón y de gloria. (Grandes aplausos.) Cuando en medio de estas tinieblas, apar-

mor

ndo.

indo un poco las sombras y el polvo de anta ruina, se logra mirar el conjunto de sociedad contemporánea, se ve cómo en orden filosófico, religioso, social, político, hay más que dos grandes corrientes, que xistian ya antes del Calvario, pero que Ili surgieron, la una acrecentada, una fuera sobrenatural, y la otra, con odios más neos que los que fermentaban en el munpagano; esas dos grandes corrientes escaracterizadas, una por la negación atea va circulando al través de la ciencia erodoxa, y que llega a desembocar, o un agnosticismo que niega la objetivide las ideas y hasta del sujeto de ellas, un monismo que arrastra en el río de evolución, con todas las grandes verdadel orden sobrenatural y suprasensible. nisma libertad humana; y la otra, la iente cristiana, afirma el conjunto de elaciones naturales y sobrenaturales combre con Dios, como base de todos vinculos individuales y sociales, y procontra toda la negación impía y tamen parte contra esta sociedad contemnea que no refleja ya completamente caridad ni la justicia, porque ha minada por el individualismo revolulario. Y esta gran corriente aspira a sea renovada esta sociedad con una cristiana, de tal modo que el Decá-y el Sermón de la Montaña lleguen berar en las almas y a regir las volun-

trasladando, por decirlo así, el Ciela tierra, mientras aquella otra cola secularizadora, va a desembocar ablemente en una barbarie animal, no soy yo, sino un gran pensador alista, el que veía surgir las dos ades que señaló la pluma de San Aguscuando observaba cómo una parte de encia iba a sumergirse en la animaliotra gran corriente va levantando el litu a las regiones excelsas de la Teo-

a, y de esa manera sube como protesta

Por eso en esta hora presente creo yo que para enfocar la cuestión que se discute hay que partir del principio supremo, hay que ir a buscar el origen de esas dos corrientes en el hecho capital de donle parten : porque dos concepcionla vida suponen opuestas concepciones del hombre, que trascienden desde la esfera filosófica y religiosa a ha económica, polí-tica y social.

Hay que empezar por el principio combatiendo las doctrinas contrarias desde su origen. - Lo que abarca la cuestión. - Los cuatro conceptos del hombre.

Y será inútil que discutamos las con-secuencias inferiores y subalternas, si no llegamos hasta los principios. Vo soy de aquellos que tienen la costumbre de tomar las cosas desde el principio. Es posible que me suceda lo que a algunos cronistas de la Edad Media, que para describir una cruita solían emperar nosellos cribir una cruita solían emperar nosellos controles de controles contro cribir una ermita solían empezar por el Diluvio (Risas); pero creo que para que la discusión no sea un diálogo que termine en monólogo, o dos líneas parale'as trazadas en un mismo plano, hay que buscar un principio en donde los más radicales adversarios tengan que reconocer que está la raiz de las futuras discu-

Por eso cuando vo oía tratar la cuestión social a los i ustres oradores que han pasado por esta tribuna, y cuando reflexionaba sobre sas términos, se me presentaba como un problema tan extenso que no sa refería sólo al orden económico, sino al orden jurídico y al al orden mo-

ral. y. por lo tanto, al religioso.

Todos los vínculos sociales tienen entre si una intima relación, y no se puede herir, no se puede vulnerar uno solo sin que se resientan todos los demás, pues la cuestión social no es sólo económica marla de las dos maneras se necesitará ni se resuelve sólo con remedios económicos: se la llama con exactitud social, l porque es la sociedad entera la que esá en cuestión. Por eso al tratarla desde un punto de vista elevado, hay que buscar, en los origenes primeros en las re-laciones fundamentales del hombre, los principios de la Sociología, sin los cuales esa cuestión no puede ser resuelta. No podré descender a todos los pormenores; eso sería imposible en el marco estrecho de una conferencia; pero quiero, aunque sea abusando de vuestra paciencia, subir a cierta altura, porque creo que para tratar la cuestión hay que levantar el vue. lo, a fin de caer después a plomo sobre ella, y, si es posible, aterrizar en su esencia. (Muy bien.)

La cuestión se me ha presentado a mí bajo esta faz. Una síntesis de las leyes fundamentales de la Sociología, de la cual ella no es más que una aplicación, y queriendo subir hasta el principio, me encuentro con este hecho, de donde toda Sociología, siga la dirección que quiera, tiene que partir : el primer hecho de todos, el primer hecho social, que es la naturaleza humana. No la naturaleza humana mutilada, ni el compuesto humano con sus dos elementos constructivos, sino el hombre entero en la integridad de sus relaciones, que son también parte de su naturaleza. Y cuando no se le mutila, cuando no se merman esas relaciones o no las desfigura, el hembre es el primero de los hechos sociales, porque es el sujeto y el objeto de la historia, y de su concepto tienen que partir todas las so-ciologías. De una mutilación en el principio, de una merma de esas relaciones, nacen después todos los errores que se extienden por el campo de la sociología

Señores, al plantear así esta cuestión primera, voy a deciros ya el programa de esta conferencia para que podáis distribuir vucetra atención en el encasilla do de ese programa. Al partir del concepto del hombre, hay que fijar el concepto de sus relaciones esenciales; de esas relaciones deducir los vínculos sociales contrastarlos con el hecho que se presen ta, pasivo por un lado, activo por otro, de las necesidades humanas y que expli can el or gen y la forma de la sociedad en general y de las sociedades particulares, de las necesidades partir nara averiguar cuál es la razón de la existencia de las clases, de aquí al concepto del trabajo, en donde, a mi entender, está el núcleo de a cuestión social, entendiéndolo como 15 escuelas individualistas y socialistas, como la teoría que os voy a exponer. Lo demás será consecuencia de la doctrina y aplicación de ella. le mismo en lo

económico que en lo político. Resumiendo en una disyuntiva todas grandes teorías psicológicas, puede cirse que al hombre no se le 1 vede considerar más que de estas cuatro maneras: como un sujeto que ignora los objetos, como una serie de fenómenos sin enlace

grandes corrientes sociales van hacia la Teo logía.

y como aspiración y excelsior a un mundo superior, baja del Cielo y vuelve al Cielo, y mientras la otra, sumergiéndose e identificandose con los seres inferiores, parece que gravita hacia la nada.

Por eso en esta hora presente creo vo la manifestación de una evolución por esta hora presente creo vo la manifestación de una evolución panteísta como el resultado de una evolución la método que has ta entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que has entonces y después ha seguido siempre la método que la método que la método que has entonces y después no entonce de método que has entonces y después no entonce de método que la za y de la materia primitiva, que es la solución positivista, y como el efecto de una causa infinita, que es la solución teista. El dualismo, con dos vrincipios antagónicos y contradictorios, no tiene lugar en la ciencia y los eclecticismos, admitiendo unas premisas e injertando es primitivo de lugar en la ciencia y los eclecticismos, admitiendo unas premisas e injertando es primitivo de lugar en la ciencia y los eclecticismos, admitiendo unas premisas e injertando es primitivo de lugar en la ciencia y los eclecticismos, admitiendo unas premisas e injertando es primitivo de la fuerta y como el efecto de una causa de la fuerta de la fuerta y como el efecto de una causa premisas e injertando es primitivo de la fuerta y como el efecto de una causa infinita, que es la solución teista. El dualismo, con dos vinciones de la solución teista. El dualismo, con dos vinciones de la solución teista. El dualismo, con dos vinciones de la solución teista. mitiendo unas premisas e injertando en ellas consecuencias contrarias, no tienen razón de ser, y si tienen un poco de ló-gica, concluyen, necesariamente, por per-derse en uno de los cuatro sistemas.

El concepto agnóstico

Si examinamos la solución, llamémosla así, de las escuelas agnósticas, hoy tan dominantes, se observará la contradicción inicial en que incurren al poner en cuestión la realidad de los objetos de nuestras ideas. Suponer que no hay correspondencia entre esas ideas y esos objetos, es cuestión secundaria, porque lo primees cuestión secundaria, porque lo prime-ro que había que tratar no era la correspondencia entre sujeto y objeto, sino la coexistencia de los dos, y no podía tratarse la segunda sin haber resuelto la primera. Negada esa coexistencia, o puesta en duda o quebrantada la relación cognecida entre el sujeto y el chieto togonoscible entre el sujeto y el objeto, tenia que suceder que el mismo conocimiento de nuestros propios actos había de ser puesto en litigio, ya que la relación entre sujeto y objeto persistía, y así ha sucedido que, de la duda extendida como una sombra sobre el objeto interior de nuestro propio conocimiento, y de ahí al sujeto mismo, para caer en el solicismo primero, y en l nihilismo después, al afirmar una serie le fenémenes sin sujeto que los reciba ni los produzca. Si a la serie se la supone simultánea, sus fenómenos, puesto que son varios, serán distintos y diferentes; si se la supone sucesiva, implicarán además un anites y un después, y para afirun sujeto permanente que esté fuera de la serie y compare los fenómenos, y el agnosticismo será falso, y si sostiene que la existencia de la serie sin sujeto que la perciba y la compare, Ja realidad será semejante a un rosario sin cadena, que ni en conjunto ni por separado puede conocerse ni compararse, y así la serie fe noménica y el absurdo serán una misma cosa, y la disolución crítica del yo en un nihijismo psicológico después de haber sido ontológico será, con la negación de toda realidad. la negación de todos los problemas y hasta la imposibilidad de

El concepto panteista

La otra solución, la solución panteista, es la negación de la personalidad hu mana. No se concibe la personalidad individual sumergida en la identidad uni versal; si la identidad existe no existe la persona individual, y si existe la persona individual, no existe la identidad Ei panteísmo altera todo el orden lógico en nuestro conocimiento, y no puede tificar el tránsito del yo individual al ser indeterminado, ni del sér absoluto al relativo, porque nos hace partir siempre no del sujeto que conoce, sino del más alto objeto conocido.

Y como es la negación de nuestra personalidad, nosotros afirmamos en el hombre unas acciones que son diversas, como las sensitivas y las intelectivas, otras que son opuestas, como el amor y el odio, y unas las consideramos como acciones propias y nos consideramos su causa, y otras como modificaciones o accidentes y nos consideramos como substancia. Y este 📆 individual, se afirma como propio, parado e incomunicable y niega aquel la zo con lo absoluto, que si existiera debia constar por el único medio que tenemos para conocer nuestro interior, que es la observación interna. Así el panteísmo, en cualquiera de sus tres formas, falsea el orden del conocimiento, empezando por donde concluye, supone un sér indeterminado que se hace a si mismo determinado, y que siendo opuesto en esos momenes idéntico en los dos admite la identidad de los contrarios en un solo sujeto y simultáneamente, y con un desarrollo total que, invirtiendo el orden, va de lo abstracto a lo concreto, aniquila la libertad, condición subjetiva del deber, des-

El concepto positivista.

El tercer corcepto del hombre es el positivista, que le considera como la última evolución de la materia y de la fuerza primitivas. Para sostenerle parte de un error en el método v de un error en la aplicación. El materia ismo positivista en pezó por mutilar el conocimiento y el nétodo, estableciondo esta afirmación nodesta: que no podemos conocer ni las substancias, ni las causas, ni el origen, ni la naturaleza, ni el fin de los seres, pues

la razón humana en su forma inductiva y deductiva, no admitiendo más que la experiencia externa v sensible. Pero la experiencia es un criterio que no sirve para corregirse a si misma: por la experiencia no se sabe cuál es la verdadera y cuál es la falsa. Cuando sa quiere afirmar o legitimar una experiencia, hay que buscar un principio que trascienda do ella, y hasta para hacer esas observaciones se ne-cesita un principio, como la inducción, que no se descubre por inducción, porque la operación inductiva le supone ya. No se puede hacer una aplicación de esa mu-tilación del método, aun a esas mismas leves empíricas, porque toda observación está limitada por el tiempo y por el espacio, y la ley, aunque sea empírica, trasciendo del espacio y del tiempo, y entonces, si se afirma la ley, extendiéndola a todo espacio y a todo tiempo, se sale del método, y si se la constriñe y se la limita al circulo observado, se destruye la ley. Así este método, que no es más que una parte del verdadero método in-tegral que practican todos los hombres tenía que dar por resultado una filosofía empirica, tan pobre que, cansada de ha-cer estadísticas de hechos que ni siquiera rodia clasificar sin valerse de ideas universa es que la asociación de lo particular no puede explicar, se negó después, al afirmar una ley universal absoluta, que trasciende de toda experiencia, la ley de la evolución universal, que no puede estar sujeta a observaciones y experimentaciones, porque se la supone existiendo millones de años, eternamente, antes de que aparecieran los que pudieran obser-

Y esta evolución es de tal manera la característica del persamiento moderno heterodoxo, que todavía, después de los muchos frácasos y rectificaciones que ha experimentado en sus aplicaciones a las ciencias naturales.

Persiste en muchos entendimientos y está enroscada al árbol de la ciencia, como la serpiente paradisfaca, y es necesario romper sus anilles, porque a cada mo. mento y a cada instante, en el roden social, como en el político y en el económico, se tropieza con ellos, como con argollas que quieren esclavizar el pensamiento.

Yo creo que examinada desde más alto y brevisimamente esa teoría de la evolución, que tantas aplicaciones tiene, es una teoría contraria de las dos leves eserciales, sin las cuales no es posible la ciencia. Li es permitido discurrir ni pensar sobre la cuestión de los origenes al entendimiento humano, y esas dos beyes contrarias a la evolución, son: la ley que vo llamaré de PERMANENCIA. y la lev que llamané de Equivalencia. La ley de permanencia puede expresarse sercillamente así: todo sér que cambia supone algo que cambia, y, por lo tanto, que permanece si no permanece en el cambio algo de esp sér, es que se ha destruído substancialmente, y entonces el sér que aparece no es el anterior, y así el cambio substancial y esen cial en los seres, sería una serie de creaciones v de aniquilaciones que supondrían un creador y un aniquilador, que no podía estar dentro de la serie. (A plausos.) el cambio no es esencial, substancial total, si hav a go que permanece, ; ah ! entonces la relación entre lo que cambia y lo que permanece no puede ser arbitraria, y está sujeta a leyes, y por eso las evos físicas y químicas no varían, son siempre las mismas, sin que difieran las que existían en la nebulosa de Laplace y las que existen ahora. Y si hay permamencia en el sér, y si hay permanencia en las leves no sujetas a una arbitrariedad. entonces la evolución se reduce a una transformación, y no es un cambio substancial. Pero no a una clase o especie seres, sino al conjunto de todos, al Un verso, para querer explicar el origen y desarrollo del actual se tropieza con otro principio fundamental, que es lo que lla-

mo la ley de equivalencia v de conversión. Un sér puede tener su equivalente en otro que sea igual, y en uno que sea superior : pero en el que no puede tenerio es en uco inferior. Y cuando se supone un todo primitivo, homogéneo, indistinto, que después cambia y se desarrolla, llega a ser heterogéneo, se parte de ur sofisma en que no se repara y que basta

desnudarle para aniquilar la teoría. A la afirmación de que el Universo ac tual fué aquella nebulosa primitiva, in distinta y homogénea, que después se hi convertido por una serie de desarrollos en la realidad presente, le sale al encuen-tro esta disyuntiva: las especies (timi-cas, la vida con sus acciones immenentos : la sensación, que es un grado ya su-périor de la vida ; la conciencia y la ra-

no era homogéneo, no era indistinto, y ya no hay evolución de lo homogéneo; y si no lo estaban, no podían proceder de allí. Y si se quiere hacerlo producir por una especie de virtualidad interna, y que o que no era más que homogéneo e inistinto saque de sí mismo, por esa virtualidad interior, todo lo vario, todo lo mútiple y heterogéneo para que llegue a ser idea y conciencia, sensibilidad, vida, lo que no era nada de esto, como suponen al sostener el origen mineral de la vida y sus transformaciones, hasta llegar a la espiritual del hombre, todos los gar a la espiritual del hombre, todos los evolucionistas, hay que advertir el sofisma en que incurren, sofisma de tránsito, fundado en una metáfora que ha envefundado en una metáfora que ha envenenado la ciencia y que voy a moner de manifiesto. ¿Cuál es ese sofisma? Es lo que vo llamo el sofisma del desarrollo y del desarrollo y del cermen. La dellota se llega a convertir en encina. La nebulosa primitiva, el todo homogéneo llega a ser la vasta heterogeneidad del Universo. Pero ¿dónde está la semejanza y en dónde la analogía? Un germen que de cualquier sér dentro del Universo visible, y como parte de él tiene una porción de causas que accionan sobre su substancia. El germen de una planta, vive en un clima, con todas sus variantes de frío, de humedad y de calor; tiene el suelo en que arraiga todos cos elementos químicos que necesita mara desarralles con el controllar desarralles desarralles de calor; mara desarralles con que necesita mara desarralles químicos que nega todos (os elementos químicos que ne-cesita para desarrollarse y crecer, y por ley de nutrición, que alcanza a todo lo orgánico tomo de la exterior cuanto ne esita para vivir. Pero una especie de NUTRICION INTERNA, de dentro a fuerauna AUTONUTRICION, que sería una AUTO-CREACION, es el absurdo de la evolución contemporánea. (Aplausos.) Si no existe más que un sér homogéneo, : de dónde va a recibir, de qué causa que no existe, puesto que se le supone único y solitario, lo que va a recibir to que no tiene? ¿De dónde va a tomar todos esos elementos para producir la variedad de perfeccio-

Y si no la produce él, porque nadie da lo que no tiene, puesto que es una realidad, tendrá que produrirla otro agente singular que no habíamos conocido hasta nora, deconocido. Porque aun concediendo lo que no se puede justificar nunca el tránsito de la potencialidad a la actualidad sin que una causa que estuviera ya en acto la hiciera pasar del perío do latente al actual, aun así habría que re conocer que, como la realidad actual es un hecho, y como la nebulosa o el todo homogéneo primitivo se supone que no a contenian tal como existe, ni en sus elementos variado; ni en su plan, puesto quo no se la quiere reconocer una causa superior transcendente que se declara janticientífica!, habrá que afirmar valien emente que ; la nada es una concausa de la realidad! que es milagro al reves. No bastaba el todo primitivo: y puesto que la realidad le excede, puesto que le supe ra puesto que lo menos ha engendrado más, puesto que lo inferior ha producido lo superior y la actividad ha repa sado al agente, habrá que suponer que esa parte que no estaba alli y que existe hoy, como no ha procedido de un sér superior, o se produce a sí misma obrando antes de ser, o ha tenido que ser producida por la nada; y así la nada será la concausa de la realidad, el cero la fuente de la unidad, y los que consideraban que el positivismo era nada más que la afirmación del hecho, han ido a afirmar precisamente la nada, que es la negación de todos los hechos. (Aplausos.)

nes, que no estaba en su seno vacio?

El hombre efecto de la causa creadora. - Teoría de las relaciones esenciales del hombre como fundamento de la Religión, la Moral v el Derecho.

El concepto teista

Señores, si el hombre no es una seria le fenómenos sin sujeto, ni una parte. n accidente o una manifestación de un odo único y absoluto, ni la concreción y el desarrollo de una fuerza y de una nateria primitivas, no queda más que un último término, el cuarto de la disyuntiva: el hombre es un efecto de una calsa credora. Y si quereis verlo más claro sin que yo vaya a exponer—eria ridículo intentarlo como episodio de an discurso—un tratado de Teodicea, ni a dar nuevas pruebas de la existencia de Dios-que se pueden dar-, os diria que la realidad actual de que no otros formamos parte no puede tener más que dos antecedentes únicos y que no caben mas hipótesis: suponer que esa realidad precedida de la nada o de otra realidad que ha existido siempre; no hay términ-medio: o hay una realidad que ha exis tido siempre, o ha habido un momento zón, que sen los grados mái altos en el en que la nada, la negación total ha pre-mundo visible, el plan ascendente de lo cedido al sér. Esto último sería absurdo.

orgánico, ¿estaban en la nebulosa y en el todo homogéneo y primitivo, o no estaban? Si lo estaban, ese todo primitivo no era homogéneo, no era indistinto, y ya no hay evolución de lo homogéneo; y si no lo estaban, no podían proceder de su seno obscuro y tenebroso. ¡Ha existido por sí mismo o por otro, porque no hay más maneras de ser. El sér que existe por sí mismo es absoluto, independiente e nsu ser y en pendiente: independiente e nsu sér y en su obrar, no puede estar limitado por nasu obrar, no puede estar innitado por na-die, por existir él solo; si tiene esa in-dependencia absoluta, es el sér ilimitado, mfinito, Dios. Y como nosotros y todo lo que nos rodea es infinito, compuesto y su-jeto a la ley de sucesión y el universo en que vivimos está sellado por una limitación de energía y por una cantidad fija de materia, dentro de ella nos movemos. cambiamos nos transformamos, y el límicambianos nos transformamos, y el límite y la dependencia nos sitían y e sitian, no puede existir por sí mismo y tiene que existir por la acción de otro que sea absolutamente independiente.

En suma, no puede proceder de la nada; no puede proceder de una realidad inferior y vacía, donde no existe lo que el posee; no se puede producir a sí mismo, luego es creado por el Sér infinito; mo, luego es creado por el Sér infinito:

Pero el sér absoluto, al crear y hacer pasar un sér, no de la nada, sino de la posibilidad a la existencia, no puede crearle sino con estas dos relaciones que implica el sér creado con respecto al creador: la primera, que el sér exista tiene que depender esencialmente de Dios; la segunda, que debe estar ordenado a El puesto que no puede obrar para un fin que no sea el mismo.

Si obrara subordinado a un fin distin a limitado v no sería infinito; v si pudiese existir un sér que en algo fuese independiente del suvo, estaría limitado por esa dependencia; y por eso esas dos aciones, que son esenciales a todos los seres (las que apellidaban predicamenta-ces los escolásticos), la que llamaré relación de causalidad y la que llamaré rela-ción de finalidad. En la primera, el efecto es absolutamente dependiente; en la segunda, es como un medio enderezado a su fin. Estas dos relaciones alcanzan a todos los seres; pero en el hombre, porque es consciente y libre, tiene el cono cimiento de ellas, y la facultad de vul-

La actividad de un sér no puede esta en contradicción con el sér ni consigo mis-mo. En unos seres fatalmente, en otros rigidamente y por instinto se conforma con su naturaleza. En el hombre, como es libre, debe conformarse con ella, porque si no el sér superior estaría fuera del

Por la relación de causalidad, el hombre depende totalmente de la causa primera. Por consiguiente, la voluntad, que no puede estar en contradicción con la namraleza ni con las refaciones esenciales de esa naturaleza, tiene que conformarse con ellas. Y si el entendimiento, la vocuntad y el cuerpo dependen esencialmente de la causa creadora, deben expresar esa dependencia.

La relación de finalidad marca el destino y ca orientación de la actividad a su fin. v debe, por lo tanto, regir la conducta. Pero como esas relaciones de cau-salidad y de fina idad que están en todos los seres, v consciente y libremente en todos los hombres, establecen entre éstos una relación de igualdad que con respecto a los otros seres es de superioridad. y aquí tenéis las tres relacione esencia-les en que se fandan; la Religión, la Mo-ral y el Derecho. Váis a observar como nacen y se en azan a manera de propo-siciones de un ipiquerema todas las afirmaciones fundamentales del orden religioo. del orden moral y jurídico. La relación de absoluta dependencia con Dioxige, para conformar con ella interior y exteriormente, creer en El y amarle y adorarle, y tributarle un culto interno y externo, que son manifestación de esa dependencia. Ese deber reclama un dereche, es decir, potestad para cumplirlo y que será la legitima libertad de conciencia, el poder de usar todos los medios y rechazar todos los obstáculos que al deber de dependencia a Dios se opongan. La reación de finalidad exige el cumplimiento do! fin último, v, por tanto, el deber de perfeccionarse, y antes, como consecuen-cia natural, el de conservarse. Pero esc deber de conservación reclama otros de rechos, el derecho a la vida, el derecho a la salud, el derecho a la defensa y hasta el de asistencia, en caso necesario. El de-ber de perfección pide el derecho a la instrucción y a la educación, que se re-fieren al entendimiento y a la voluntad, y e de la dignidad personal, puesto que el que tiene el fin más alto no puede so. meterse como medio a otro hombre que lo tiene igual a & mismo. Esos derechos y esos deberes, co-

mo están repetidos en todos los hombres. establecen entre rodos ellos una relacion de igue dad que impone el deber de cooperar a' fin, al destino de los semejantes, y éstos al de cooperar al nuestro. El deber de cooperación y muno auxilio necesita el derecho de contratar y el de

conti

to Y

irree

sace

a pr

balle

mue

cond

sas.

Fas.

Att

asociarse como medio de cumplirie. Ved ahora cómo de las relaciones esen ciales se deducen todas las grandes ver dades de crden moral de que ellas son fundamento. En los deberes teológicos que implica la relación de causalidad se fuzda, principalmente, la Religión; en la finalidad, la Moral; en la de igualdad, que constituyen la de causalidad y finalidad repetidas en cada hombre, el Derecho. Así se puede contestar a preguntas que se refieren a las bases del

orden religioso, moral y jurídico. —; Qué es la Resigión? -El conjunto de relaciones naturales y sobrenaturales que ligan ai hombre con

Aun sin salir del orden natural está implícita la posibilidad de las sobrematurales, puesto que habría que negar a Dios si se le negase la potestad de elevar al hombre a un fin superior d' natura, y la de revelarle verdades más altas que su razon ; v la de producir efectos que excedan los de las fuerzas finitas; y fin supranatural, con sus medios adecua-dos para cumpliclo: revelación, misterio mi'agro, constituyen el mundo sobre-

En qué consiste la Moralidad? En la ecuación de nuestras acciones on las relaciones esenciales de causalidad v fina idad pues de ellas tienen que tomarla como de fuente mediata, el objeto, el fin y las circunstancias.

Oué es el Deber?

-La necesidad moral de conformar los actos con esas relaciones.

Oué es el Derecho? -La potestad de cumplir el deber. El Derecho es un medio directo, cuando es indirecto, cuando es adquirido para el deber moral, al que está subor-dinade. El deber jurídico es simultáneo on el dereche, como fundados los dos en la key de igualdad.

Cuál es el límite del Derecho? Et deber mora v el derecho ajeno, individual o colectivo.

Cuál es la relación entre la Moral y c. Derecho? La Moral se refiere principalmente a relación de dependencia causal y fi-

nal; y el Derecho a la de igualdad entre los hombres, y de superioridad con los seres que no lo son.

— Qué es la Justicia?

Sin apelar a la fórmula aristotélica, demasiado aritmética, se la puede definir en una sola frase más comprensiva, ciendo: Que es la ecuación entre el Derecho y el Deber.

En el derecho innato y el deber moral propio si constituye hábito es la virtud. Entre el derecho propio y el deber juri dico ajeno o viceversa, es la justicia consmutativa, distributiva, social, l'egal, penal, según sean las relaciones entre las personas individuales, consideradas como parte, y la sociedad considerada como todo, y entre la trasgresión del orden v la pena, o la restauración de la relación

violada. Y ved, señores, cómo esta doctrina expuesta mu- bien fragmentariamente, pero no encerrada en una síntesis, y que está comprendida en conocidas definiciones de la ley eterna (plan preexistente en la mente Divina y realizado en el tiempo por medio de la Creación), se identifica como me sería fácia demostrarlo con la llamada ley natural.

Esta dectrina podría expresarse en un triangulo gigantesco que tiene su vér-tice en Dios, ca donde causa idad y fi-nalidad se identifican, y de donde parten esas relaciones que unen al hombre y que con esa escala doble de derechos y deberes forma le base del triángulo en la ecuación de iguidad expresada en la Justicia.

(Creation de identifican, y de donde partent el Ejercito, en cuarro completo de las clases.

Puen bien: ahora se presenta otro problema, y ya estamos carca de la cues. I tión principal. ¿Qué es lo que realmente controlle de las controlles de las controlles de las clases. (Grandes aplausos.)

Los vinculos sociales, teoria de las necesidades. Fundamento de la sociedad y de las clases. La cooperación y sus aplicaciones.

-¿ Cuáles son los vínculos sociales? -El vínculo religioso, el vínculo mo-ral, el vínculo juridico, y después el que marca el interés económico y la coacción. Pero la coacción si no representa un principio, si no tiene detrás de sí más trae un interés, es cosa frágil y quebradiza : y el interés es siempre divergente, porque cada pasión tiene el suyo, v es recesação que hava una norma v fórmula jurídica sobre él. Pero (a ma, el derecho, si no existe antes el deber moral a que está subordinado, es una nalabra vana; v et deber moral, si no existieran esas relaciones de dependencia v de finalidad, no tendría punio de apovo. Por esa razón, de esas relaciones na cen todos los vínculos sociales, y a todos ellos alcanza hov la cuestión social.

Hav un hecho que tiene caracteres lev que completa v confirma las relaciones esenciales explicando el origen y naturaleza de la sociedad y de las personas

Las relaciones esenciales eran como la parte estática, y las que voy a examinar, resumiendo lo más posible, la dinámica. Esta doctrina de las necesidades se ha expuesto también fragmentariamente y ne se ha reducido a sistema, ni se ha examinado en todas sus consecuencias. No voy tal como yo la concibo, a exponerla integra aqui, porque necesitaria mucho tiem-po; pero si quiero fijar las leyes principales, que después tendrán muchas aplica-

ciones concretas. ¿Qué es la necesidad? La necesidad es la carencia de algo que nos es indispensa-ble o conveniente. El sér absoluto, el que llamamos precisamente necesario, no necesidades: tenerlas es condición del ser finito. El ser que se basta a sí misero, no las tiene, y el que no se basta a si i ismo las posce. Las necesidades son múltiples: cada facultad tiene la suya; las hay materiales, morales, intelectuales. Son, por lo tanto, diversas, y son, además, jerárquicas Esas necesidades tienen una ley que las rige y que cualquiera puede observar: la desproporción que existe entre la necesi dad que experimentamos y el medio de sa tisfacerla. Ningun hombre pucde satisfacer con sus propios esfuerzos y recursos las necesidades que experimenta. Hay un desequilibrio, una desproporción entre la no cesidad y los medios de remediarla. ¿Cómo se suple ese desequilibrio? Pues si al hombre no tiene esos medios, tendra que bus carlos en otros; pero como están sujetos : lus mismas necesidades y las necesidades sumadas no se remedian, hay que acudit a la cooperación, que multiplica les recur-ses, y de ahi vendrá la ley del mutuo su cillo o de la consercción, por la cual da-mos lo que podemos y recibimos de los do-

mes le que nesetres no tenemes. Pero esa ley de cooperación universa ome explica la socialidad, no puede satis freer mas que necesidades comunes prima rias, no puede satisfacerlas todas; y este por tres motivos: porque hay necesidades diversas, porque las necesidades artificiafes crecen continuamente y porque las no residades están sujetas a una ley de de centralización. No se experimentan todas en un punto, sino en puntos diferentes, y

mo esas necesidades son permanentes, no basta una aglomeración momentánea, circunstancial, para remediarlas: como la permanencia que en sí tienen debe ser e vínculo de la cooperación concretado para remediarlas. Y de aquí esta ley que la sociología moderna ha olvidado y que es fundamentalisima: toda institución, que es un medio permanente, tione su origen en una necesidad y tiene for fin inme. diato el satisfacerlo. Y al decir que tie ne ese origen, como la necesidad es privación, es carencia, es pasiva, no es más que una forma indirecta, no una causa eficiente de ella; pero como toda necesidad va acompañada del impulso que mueve a remediarla, en este sentido digo que toda necesidad es la causa de una institución sin que haya una sola que se exima de esta ley, desde la familia hasta la Iglesia, que es necesaria en el orden sobrenatural, como la familia en el orden natural con todas las instituciones que de ella se deri-van y todas las asociaciones que forman los hombres. Y aqui veréis que si la institución o la persona social, como ahora se dice, se originan de una necesidad y tiene por fin el satisfacerla, en esa relación estará el fundamento de todas esas personas colectivas: su necesidad es su origen, su fin el satisfacerla; ese fin supone medios preporcionados; esos medios suponen una norma; esa norma supone una autoridad; esa autoridad supone personas en quienes se concrete, porque una autoridad no pue-de obrar siendo nada más que abstracta Si se niega un solo elemento, el fin, los medios, La norma, la autoridad, las personas en que se concentra, se habrá negado la persona social. Y esa persona social existiră sin necesidad de acudir a aquella vanas teorías con que, después de haberla negado en nombre de otra persona más extensa como el Estado, se ha tratado de buscar la raiz de ella hasta en patrimo-

nios que no tienen persona. Las personas individuales y sociales cuando conspiran hacia un mismo fin y objeto, forman categorias, que es a lo que llamamos clases; y de esta teoria de las necesidades surge lógicamente la ría de las clases. Al hablar de las clases no me refiero a la clasificación antigua que respondía a una clasificación históri ca, antes más conforme con la realidad que hoy, la de aristocracia, clase media pueblo. La clase media, por ejemplo de la que hablamos tanto, no tiene i neas fijas, determinadas, porque es comuna escalera doble que recibe a todos los que caen, a todos los que bajan y recog a todos los que suben, y como ella esté sujeta a ese doble ascenso y descenso, resulta que al cabo de algún tiempo no que

dan fijos más que los peldaños. (Risas.) No, cuando se habla de las clases so ciales, me refiero a aquellas categorías de actividad social que establecen los fines permanentes, y no tenemos más que ver los intereses colectivos de un pueblo para

saber cuáles son. Hav un interés religioso y moral, hay un inherés intelectual, hay un interes material, y si éste le representan la agri cultura, la industria y el comercio, para seguir la clasificación antigua; si el in-terés docente le representan las Universidades, las Corporaciones científicas, ciencia, el arte, y el interés moral el Clero, podéis, tener también, como en toda sociedad que no se improvisa, superioridad social, ya de los méritos heredados, ya de los méritos propios

e constituye las clases? Por que las clases se forman y se constituyen? Pres. iores, por el trabajo; por una serie de rabajos, por una serie de categorías de trabajo: v aquí entra el problema que voy a llamar fundamental y que vamos a examinar ahora.

El trabajo único y los principios de la escuela liberal individualists.

Qué es el trabajo? Parece que no hay cosa más corriente, y, sin embargo, es un sofisma que ha penetrado la ciencia el concepto del trabajo que viene de la economía clásica y que ha heredado la economía socialista. Por todos los escritores, incluso les de la escuela católica han seguido en esta parte las huellas Podrian enumerarse cientos de definicio nes; no hay una sola que no ineurra en este error: «El trabajo no es nada más que la actividad humana aplicada a la transformación de los objetce rara satisfacer con ellos nuestras necesidades. » Con variantes de palabra, ninguna de con cepto, no encontraréis un libro de Economía política, in lantiguo ni moderro, que no nos dé esta definición. Se habla-claro está, del trabaio intelectual, pero aplicado a esa tratsformación de los objetos o relegándole a una esfera aparte que los economistas discutieron si las profesiones que se llaman liberales constitafan verdadero trabajo v resolvicion di mer do que si lo eran, pero que eran unos trabajos improductivos. (Risas). El único trabajo productivo es el trabajo material mecánico y museu ar, y de esta idea canital nació la economía individua lista v después la economía socialista.

La economia individua ista, que apare ció en la mente de un médico mate. ialista, de una cortesana celebre v de unos sensualistas - deistas ingleses que habian sentado las premisas del materialismo mo derno, afirma como tésis y postulado fundamentales éstos: El fin del hombre es el goce, es la felididad, pero trasladada por completo, a la tierra; el móvi-unico, el interés. Uno de los más notables economistas de la escuela franceja decia que la multiplicidad incesante de necest dades y de medios para satisfacer as era la formula del progreso. Otro, con una profundidad venduderamente culmaria (Risas). Nio que la sociedad más progra siva era la que más consumía, como si hartura fuera la medida de la civiliza ión. ¿ Cual ce el móvil de todas las ac ciones en esa economía? El interes. cuál ca la ley del interés? Ab! Eso es una de las cosas más extraordicarlas que navan podido hacer pasar mucho tiempo

como ciencia. Los intereses nor natural za untago cos, divergentes, como las parlo es que les puian, dejados en libertad, iban a co De aqui la libertad ab c'uta on el

omico, geberrado nor leves naturales de la oferta y el pedido, que no es a pento, purs es el resultado de emisas va "Estado reducido a presenciar la incha en el nalenoue para dar al vel cedor la corona de la cue fué entorces la época de la libre concurrencia y del sereno, del Estado que se cruzaba

de bruzos y que todo lo dejaba pasar. Pero ese Estado que no queria intervenir en nada, hizo la intervención en un punto, sine en puntos diferentes, y nun las primarias se modifican, sufren cambios por la índole del tiempo, del lugar y la persona. Por esta razón esa ley de cooperación universal tiene que concretarse, tiene que limitarse; y entonces, concentrada de abajo arriba, no decretada en la tev, cine a priorio de tarse, tiene que limitarse; y entonces, concentrada de abajo arriba, no decretada en la tev, cine a priorio de trabajo de la trabajo humano.

Teno ese hatado que no quena intervención de universal tiene que concentrada de abajo arriba, no decretada en la tev, cine a priorio de trabajo de la trabajo humano.

Teno ese hatado que no quena intervención de universal tiene que se concentrada de abajo arriba, no decretada en la tev, cine a priorio de trabajo de la trabajo humano.

Teno ese hatado que no quena intervención de universal tiene que se concentrada de abajo arriba, no decretada en la tev, cine a priorio de trabajo de la trabajo humano.

Teno ese hatado que no quena intervención de universal tiene que concentrada de abajo arriba, no decretada en la tev, cine a priorio de trabajo humano.

Teno ese hatado que no quena intervención de universal tiene que se concentrada de abajo arriba, no decretada en la tev, cine a priorio de trabajo humano.

Teno ese hatado que no quena intervención de universal tiene que se concentrada de abajo arriba no decretada en la tev, cine de priorio de trabajo humano.

Teno ese hatado que no quena intervención de universal tiene que se concentrada de abajo arriba no decretada en la tev, cine de priorio de la trabajo humano.

cesidades y a los siglos, (a desarticuló, rompió todos los lazos, arrasó todas las corporaciones, y a eso le llamaba él no intervenir, porque quería dejar en libertad a los miembros después de haber destruído la obra suya, que era obra de libertad v de costumbres seculares, que había formado esa trama en la que vivía el orden, bajo instituciones fundamentales, a pesar de los abusos, mejor que en este desquiciado en que nos ha tocado a

nosotros la suerte de nacer. Señores, esa economía lo redujo todo al trabajo. Si la preguntáis quál es el origen de la propiedad, contesta : el trabajo; si le preguntais cual es el origen de capital, contesta: el trabajo. ¿Qué es el capital? El trabajo ahorrado. ¿Y qué se hace con el trabajo? Se puede trapajar/de dos maneras: para ahorrar, y entonces se forma el capitalista; para onsumir, si no se trabaja mucho o el trabajo es poco remunerador, y se forma la pobreza. Si aquello que habéis ahorrado (o dedicais a una producción nueva, sois capitalistas, y si to dais a tro capitalista para que él lo emple is prestamistas, y según sea el capita en dinero o en tierras, surgirá el interés o renta; si os quedáis con ello v dais trabajo, pero poniendole a vuestro servicio y reservándocs lo demás, entonces sois patronos. Así el trabajo era el origen de la propiedad, el origen del capital el origen del interés y de la rena; todo giraba alrededor del trabajo. Y cuando a os grandes economistas de esa escuela, como Ricardo, se es preguntó mé era el valor, no viendo en el nada más que un elemento subjetivo, afirmaron también que era el trabajo.

Cómo la escuela colectivista deduce las consecuencias de la individualista.

De ahí vino la tesis colectivista, que no hizo Carlos Marx más que desarrollar con gran lógica. La escuela marxista es la que perdura, es la que vive, porque los socialistas como Kauski, como Tura-ti, como Berstein, que son reformistas, la aceptan en substancia con ligeras modificaciones, lo mismo que los más radicales, como Lenine que en su poro El Estado y la Revolución hace la adología de marxis. deduciendo lógicamente con las palabras del maestro el comunismo, y como todos esos la aceptan hoy, Bela Kul, esperiodista judio, discipu o de Lenine antes de ser dictador de Hungria: todos, todos aceptan la Tercera Internacional, la que toma el manifiesto economista del 47 como fórmula y condensación

le sus doctrinas Pues bien, señores, si queréis sintetizar la teoría que Marx expone en un ibro célebre aunque bastante farragoso, El capital, donde abunda la lógica deductiva v hege iana mas que la inductiva, que acranca de premisas falsas; pero cuyas consecuencias son legitimas, no enontrareis gran dificultad -ara resumirla en pocas -alabras. El trabajo es la causa y la fuente del valor : el valor no es más que el trabajo incorporado a un objero, como él dice, y con el tiempo neesario para realizarlo. Esta teoría, heredada de Ricardo, es completamente falsa. En el valor hay dos elementos: uno objetivo, otro subjetivo. El elemento objetivo está en ca utilidad y en la raceza del objeto; pero el elemento subjetivo es tan variable que no ha podido ser sujetado a fórmulas, porque entran en él tanto las modas y los gustos individuales, que una escuela económica so ha fundado en el desey, y como deseubilidad le ha definido uno de los grandes economistas franceses. En esa relación obetiva v subjetiva está la esencia del va pero no en el trabajo.

Un producto puede ser trabajado pe 10samente y haberse empleado en él mucho tiempo y tener un valor, en cambio, muy diferente de otro que haya podido costar poco, o por la habilidad del trabajader o por la facilidad con que se pudo hacer el trabajo. Esta teoría del trabajo, le lleva a la supervalia, que es el trabajo no paga-do y que nace de la despreporción entre el precio de coste y el precio de venta, en que él supone que los valores que están acumulados y que son efecto del trabajo en el producto, no les vende el patrono por otros equivalentes, sino que recibe al 30 que sustrae a los productores de ese valor, que son precisamente los obreros.

De aqui la consecuencia de que el capital, como un producto del trabajo, debia pertenecer al trabajo, y que a él le debía pertenecer el producto, aunque no integro, porque Marx no sostiene como Menguer que sea todo para el obrero, pues comprente que es necesario reservar una parte para aquella legión de empleados y de administradores que ha de necesitar la dirección económica en el Estado socialista. Pero es ev.dente que del concepto del trabajo y del valor logicamento se viene a parar a ia consecuencia de que el capital debe ser apropiado por el obrero. De aquí, otra conscenencia natural v fógica, la lucha de clases para que no impere más que una clase, la de los productores, y no hay más que una clase de trabajo y, per consiguiente, no debe haber más que una clase que se imponga y suprima las demás. He aquí señores, la substancia de toda la escuela individualista y de la escuela socialista: er error, que no se combatía en ellas más que de una manera secundaria, está en esta afirmación capital, que es el sustratum v la esencia del sistema. No hay más que una clase de trabajo, luego no debe existir más que una clase social. Pues ese error capital, fundamentalisimo, es el que demostraré que es la causa del concepto materialista de la Historia; lo es también del trastorno social y económico con que o colectivismo completa la obra de los eco nomistas clásicos. Yo opongo a esa teoría del trabajo único y de la única clase otra más amplia y fundada en los hechos y confirmada por la Historia.

Errores de las dos escuelas -La clasificación de la propiedad

Antes de oponer la teoria contraria quiero indicar algunos puntos que sirver de critica a las dos escuelas. Cuál es el trabajo primitivo? ¿ Cuál

es la propiedad que pudiéramos llamar primaria, y cual es la c'asificación más justa de la propiedad?

La propiedad primaria nace de lo que vo llamaria el trabajo primario. Los ecocomistas se han cucerrado en un circulo vis cioso al definir el capital : le definen co-mo un producto destinado a u a nueva production. Si ere un producto, era obra de un trabajo enterior, y si se les preno podia sabe ese, porque parceia que el trabajo era la causa única de la riqueza Una porei en de riquezas, las minas, las aguas i ainerales, los bosques primitivos, in embargo, no eran obra de trabajo ore xistian al trabajo mismo. Es né ; el trabajo no es más que un martillo que di no tie a materia sobre que ejercerse

inorgánico se transforman, se cambian, se mudan las formas que ahora llaman cantidades de movimiento, la luz, el calor, la electricidad. Se hacen combinaciones quimicas primarias y ternarias, y cuaterrarias. v se va formando todo aquello que necesita el mundo vegetal para exis-

Pero cuando el hombre aparece, como no puede vivir en el mundo mineral, solamente necesitaba cuando menos, la existencia del mundo vegetal; la vida nece sitaba la vida para nutrirse y para exis tir. Y cuando él llega, ya ese trabajo está realidado en la naturaleza, y entonces, cuando se trata de establecer las relacio nes entre el trabajo y el capital, no se advierte que el trabajo humano es va también un capital, porque es un tesoro de energias v de actividades que un trabajo extrahumano había producido. eso, la primera forma de propiedad, la primera propiedad que existe es la de nuestro cuerpo. Claro está que en un alto concepto teológico nosotros no somos pro. pietarios de nosotros mismos; la propier dad es del Creador; nosotros somos en ese sentido administradores. Pero tomando las cosas desde más bajo, entendere mos que la propiedad primaria es la del propio cuerpo. Es además propiedad exter. na. Somos propietarios de nuestras facultades, somos propietarios de nuestro cuerpo, y nuestro cuerpo no puede vivir sin que por ley de nutrición, que rige a todo lo orgánico, tenga que apoderarse apropiarse de elementos externos, y al acorporan os por la asimilación excluye a los demás de esos elementos externos, y la definición más sencilla de la propiedad al i sponer de las cosas externas con exclu-

ión de los demás le es aplicable. Por eso todo hombre, directa o indirectamente, es propietario, y el primer lazo material que le une con las cosas es esa nutrición que a todo lo orgánico alcanza. Ese será el primer trabajo y la primera propiedad. Y ¿cómo clasificaremos la propiedad? Señores, voy a fijarme en el objetc de ella y en el sujeto de la propiedad porque este es un punto de crítica que po cas veces se ha señalado para tratar del socialismo. Yo no neepte esa clasificación corriente de la propiedad que viene desde Roma y que está fundada en cosa tan externa que en nada toca a la substancia Las clasificaciones deben fundarse en la naturaleza de las cosas, deben fundarse en un carácter que les sea esencial, y sin duda una clasificación vulgar, aceptada como corriente por los caracteres fáciles, al parecer, que presentaban, es la que ha llega-do desde el Derecho romano a todos los Códigos modernos: propiedad mueble, propiedad inmueble, propiedad semoviente, bienes fungibles, no fungibles, todo eso que es puramente subjetivo y no dice nada acerca de la naturaleza de las cosas. Que estén fijas o que se traslden, las cosas que se consuman o no, es una relación puramente subjetiva, que nada indica acerca de ellas. En todas las clasificaciones naturales se busca un punto fundamental; si se toma uno accidental, la clasificación sería absurda. Figuraos que, por ejemplo, se tomase la temperatura para clasificar a los animales. És sabido que un gorrión puede llegar a tener 44 grados de temperatura y que los seres invernales, como el oso, bajan hasta 10; habría que poner a los gorrione antes que los osos, tomando un caracter, nada más que un carácter secundario. La clasificación de la propiedad está en la misma realidad de las cosas, a la que debe ajustarse la jurídica. La propiedad pue de ser objetiva y subjetiva, aunque tam-bién ésta se exteriorice. La objetiva es inorgánica, como minas, canteras, aguas y tierras. Orgánica vegetal, bosques, praderas, terrenos productivos. Orgánico animal, dedicado al transporte, ducciones y reproducciones. Artificial combinada de lo inorgánico y orgánico, o de combinación indirecta, de elementos inórganicos elaborados o pulimentados. Objetivemente no existe propiedad que no esté en esos cuadros inorgánicos, orgánicos y

sus combinaciones. La propiedad subjetiva, como la inte-lectual, literaria y artística, naco de una combinación interior, que, por medio de contratos a veces innominados, y por medios sensibles se traslada/al exterior

Esta clasificación natural y sencilla tiene la ventaja de poner en la picota algunos sofismas socialistas que se deslizan por la clasificación antigua entre la propiedad Todo el linaje humano junto no es capaz

de crear un átomo, y si no se puede ser propietario más que de lo que se produce, no existiria propiedad alguna, puesto que todas, por muchas transformaciones que se impongan, tienen por base lo improducido. ¿Por qué se puede poseer la propiedad mueble y no la inmueble? La mueble es transformación de lo inorgánico, como máquinas, coneda o fruto; o substancia orgánica, como pesca, caza. ¿Por que hay derecho a spropiarse lo orgánico y lo inorgánico transformado y no hay derecho para adquirir to inorgânico? Hay derecto a lo más perfecto, y no lo hay a lo imperfecto. Lo hay al efecto y no lo hay a la prin-

cipal de sus causas o a su base necesaria Y cuando se trastada la propiedad al Estado y se le declara único prepietario, s es de la causa, pero no lo es del efecto: v vo que o soy del efecto, al tener la propiedad mueble, no puedo serlo de la causa. Al dividir así la propiedad, han dividido también la lógica. Y la razón era muy sencilla, porque ningún so-cialista ni comunista ha encontrado un objeto de propiedad nuevo, ni ha reducido uno antiguo, de los que se conocían para ejercer esa facultad. Todos estamos conformes en cuales han de ser los objetes sobre que versa la propiedad, v les estamos conformes en la relación de exclusión de los demás acerca de esos objetos. Porque podríamos poner la pro-piedad en un Estado o en un Municipio. en una comunidad cualquiera; pero ya excluiríamos de ella a otro Estado, a otra comunidad o a otro Municipio. Lo que varía no es el objeto de la propiedad, en eso todo; estamos conformes; no varia la relación entre el objeto y el sutampoco lo único que varía es la alidad del sujeto. El socialismo, sobre todo en su amplitud y cuando llega a las fronteras comunistas, no admite más propiedad que aquella que tenga sujetos coectivos las personas incorporales, como el Estado. V se da la singularidad de que das personas físicas, corporales, pueden tener propiedad individual mueble e territorial, v. en cambio, las personas incorporales, si. Por que rapersonal incorporates. on? Por que razon las personas individuales y físicas no han de poder tener esa propiedad y hau de tenerla las personas colectivas y morales que vienen después y que para los cultivos de esa necesariamente que servirse de trabajo individual de las ersonas físicas? No podrá minea responder a eta pregunta el socialismo menos responderá a la teoría del trabajo integral, que os voy a exponer.

Teoria del trabajo integral.-El trabajo de transformación, el de pro-

son inmensos laboratorios; en el mundo nomistas y socialistas es falsa. El trabajo es ejercicio de la actividad humana, pero no se refiere sólo a la transformaón y a la combinación de los objetos hay otro trabajo, que en el de protecció y otro trabajo, que es el de perfección de los sujetos. Tralajo de transformación y de combinación, trabajo de protección, trabajo de per ección. No puede existir uno solo sin los otros; con entre si solidar os y ellos forman, con sus categorías. a esencia de las clases; vais a ver ahora ma ligera exposición de estas clases de trabajo.

> Trabajo material, técnico y científico

Desde el trabajo agrícola, que empieza en la siembra y acaba en la recolección, hasta el trab jo puramente meránico ve ificado en la minas, en las fábricas, hay ma jerarquía de trabajos que se desarrollan de es a manera: el trobajo mecán co tiene sobre si como director al trabajo que llamaremos técnico; hoy es más escaso que ante, por la invención de las máquinas, el trabajo propiamente muscular; pero llamaremos a ese trabajo inferior traba-

jo mecánico. Crando no existian más que las máqui nas sencillas, el trabajo era más intenso, el obrero hacía obras completas, como su cedia en la Edad Media, el aprendizaje era largo; hoy, con la división excesiva del trabajo, como sólo es fragmentario e producto, no puede necesitar tan grande aprendizaje; pero le necesita, y no hay ndustria donde no exista

Precisamente el ser fragmentario el trabajo, el no hacer el obrero más que una parte de la obra total, ha hecho que se necesite una unidad técnica y que el trabajo inte ectual domine más sobre el trabajo mecánico. Pero ese trabajo dei técnico supone otro anterior, el científi co de aplicación, que ya no es de procedimiento, sino que es de una enseñanza más alta, que es el trabajo del director de ingeniero, y esto supone otro tra bajo, que llamaré docente que es el del profesor, que le ha enseñado los fundamentos de la ciencia, y esto supone a sa rez orro, que es el del inventor, y no hay industria, moderna ni antigua a cuya cabeza no figure el nombre de un genio que la haya iluminado y que haya hecho que gire a rededor de su invento. No va la pó vera, la brújula, la imprenta con que terminaba la Edad Media todas las invenciones de las máquinas moder as. le los grandes motores, el vapor y la lectricidal, el aprovechamiento de los saitos de agua, que dan fuerza, que proporcionan energías prodigiosas, transforman eriales en florestas, todo es obra de genios extraordinarios que han inventado o que han modificado los inrentes anteriores, y que demuestran que en esa gradación de trabajos, en la que ol material es el único que han visto las aplicación y por el administrativo del mismo empresario, que continúa por el trabaio docene y que llega a la invención. Y partiendo así de aquel trabajo más infimo, en que menos inte-ligencia se pone, se llega has a aquel otro ea que resplandece con la llama del genio en los grandes inventos que alumbra nacimiento de todas las industrias

Trabajo de protección Pero, i es que ese trabajo material podria existir so o? No; a su lado hay un trabajo de protección, sin el cual el mecánico morria, si es que había podido llegar a existir. En toda sociedad, por que sea existe y tiene que haber u a relación y una norma jurídica les conflictes que crean les intereses opurates, las divergencias acerca de las ap gaciones del derecho y los límites de los deberos producirían con al litigio cons tante la anarquía, si co existiera una nor ma jurídica y un cuerpo encargado de interpretarla y de anlicarla. Es conocide el dicho profundo de Platón, de que hasta una sociedad de malhechores necesita de justicia -ara existir, porque si no la aplica a los demás, la necesita para si mignia, para repartir su botin, si 16) quiere disolverse al repertirio con sangre Por eso se necesita una norma objetiva y un intérpreta, un custodio, es deciuna protección, para resolver las cordien-das. Y mientres no se amputen las pasio nes humanas, mientras existan la er vid:a y la codicia, y la ambición, y los males instintes, habrá necesidad de aplicar la eaasción para realizar el derscho; habra recesidad de la fuerza organizada nana que la Justicia no sea vana v las sentencias de los tribunales irrisorias. Por esc existe una fuerza pública, que tendrá for ma de Policía o de Ejército nara mantener el orden jurídico, sin el cual ni el trabajo mecánico, ni el docente, ni el del

inventor, nodrian vivir. Pero al lado de ere trabajo de protec ción jurídica y coactiva hay otro tan necesario como é : es el que se refiere a la calud, el que ejerce la protección sanitaria. : Cómo podría existir, ni imaginarsa, una ley de Accidentes del trabajo, si m existies: ese gran poder ous salva la vida tartas veces, que cura el organismo y libra, por la higiene, de tremendos males agobiaban antes a otras sociedade pedia existir en tanto grado de desarrollo !

Se necesita el poder sanitario, perso nificado por los médicos, los auímicos, los farmacéuticos, los cirujanos, Todo eso que forma un Cuerpo escopido y especial, tic le misión de amparar y proteger la salud. Si suprimicais (so, a podrían exis tir en los demás órdenes sociales quienes de llease al trabaio? No. Al lado de a protección jurídica y de la coacción está la protección sanitaria, v hoy, cuan do hemos visto a qué punto podían llegar cs estragos de las grandes enidemias, c habrá nadie, nor obsesionado que esté con la idea del único trabajo materiajo que llegue a negar a esos Cuerpos que lo re antan, que ejercen una actividad cue es un trabajo ficundo, v sin el cual los o'res no podrían existir. Es vulgar e reconocer, como todos reconocen, las maravillas de la cirugía y el criticar mucho a nuesbres galenes, rorque se tiene er cuenta más los que mueren que los que calvan. Pero yo opino en esto como Fo ine II, que ovendo oriticar en su tiemno mucho a los médicos decia que é estaba conforme con esa critica, pero que craía que los que mas entendian de med'en a cran les médices, (Risas.) Y aquí, como en todas partes, brilla

constantemente el trabajo intelectual de genio. En el momento er que es liabl lo oca clase benemérita, a la que tante alebanea, mi espiritu evoca un nombre ilustre, v con el un remerdo que no s borrar! jamás de mi memoria. Ho- las enfermedades infecciosas tie

nen en los medies terapéuticos remedios que antes no se conocían, por descubrimientos ertraordirarios realizades y con-tinuados en microbiología por el gran Pasteur el hombre que más benetzó en los lominios de lo invisible. v al cual ur día, on verdadera admiración, contemplé en la iglesia de San Sulptoto, de París.

de redillas, como un colegial, leyendo en su devocionario y levantando conmovido la mirada al Crucifijo, como si fuese la estatua orante de la ciencia, que aumentaba el brillo del genio con los resplan-dores de la fe. (Grandes anlausos.)

e El literato y el artista

Al lado del trabajo de protección está el de perfección, el de perfección científico-literaria, de perfección artística y el de perfección moral. Cuando se dice de perfección literaria, se entiende con ello lo que, con un término vago, que no dice na. da, compredemos con el nombre de ciencias mora es, y políticas, y que abarca a las cien cias teológicas, filosóficas, históricas y literarias. Parece que eso no tiene tampoco relación con el trabajo mecánico, v que es de aquellos trabajos que llamaban los economistas improductivos. Pero si lo observais bien, no se pueden tratar estas graves cuestiones sociales, ni se puede acrecerlas con algún estudio o con alguna solución, sin ese trabajo, que no es maramente especulativo, sino que tiene consecuencias prácticas, aunque parezca que colo al orden especulativo y a una cultura puramente espiritual se refiere. No haverdadero estadista si no conoce a su pueblo, y el pueblo será semejante a un individuo, ignorará su propia biografía, 3i no conoce su historia, y no conocerá su historia si no conoce las reaciones que ha tenido con otros pueblos, las mainfestaciones de su espíritu, lo mismo en la literatura, en la filosofía que en las

y sin el conocumiento de un pueblo, sin el conocimiento de sus relaciones con los otros, sin el conocimiento de las manifestaciones de su espíritu, no podrá escribirse un libro de sociología y de derecho, ni tener, por consiguiente, bases para conecer lo que pasó en otras épocas y apli-carjo, con una experiencia que en la Historia se recoge, a los hechos contemporá-

Claro está que cuando hablo de la perfección por medio del arte, habrá quien diga, como lo han hecho varios escritores socia, ismas, que eso es como un lujo del espíritu. Si a primera vista parece que de todo aquello que se refiere a las Bellas Artes puede prescindir el mundo socia-lista. Mundo prosaico sería ese si no tuviese expresión el sentimiento de la belleza. No es posible acabar con lo que es el orgullo del ainaje humano, y que, por haber sido manifestación de todos los pueblos, prueba que tiene raíces muy in-timas en el cozazón. Pero observadlo bien, esa propiedad artística en sus va-rias formas, en la pintura, en la música, en la arquitectura y sobre todo en la poesía es la cosa más intima, la propiedad más individual que sa conoce; pero cuando sale v se manifiesta, es la propiedad más comunista que existe. Es el arte de suyo comunicativo. Queremos manifestar la be hay una jerarquía que empiezal em el leza que sentimos, y el poeta írico, que mas inferior, en el trabajo mécánico, le hace vibrar su corazón como una lira, y que sigue por el trabajo científico de que hace pasar nor ella, o recibe, sobe. ranas inspiraciones, no las guarda dentro de su aima, trata de comunicarlas a los demás; y el músico, que ha descubierto nuevas armonías, no las guarda para recreo de su timpano, procura comunicar las al exterior; v el pintor, que sorprer de la Naturaleza, o que la embellece la agranda, expone su cum lro. Y ved que sucede: que lo mismo el músico que el poeta lírico o dramático, que el pintor, no guardan para si sus poesías sus músicas o sus pinturas, las hacen cir. cular tibremente y llegan a ser patrime nio de todos: e' cuadro se contempla el museo; la poesía se escucha en el c tamen, en el teatro o en la academia; arquitectura se muestra en todas partes. Es que era lo más íntimo que había en el alma, y se ha manifestado y se ha comunicado a todos, y por ser patrimonio colectivo no debieran desdeñarlo los colectivistas. Y aun mirado desde un nunto de vista utilitario, jah!, tiene una influencia decisiva hasta en e trabajo muscular y mecánico, como el tra-trabajo muscular y mecánico. El trabajo mecánico como el trabajo in telectual, necesitan alguna vez que la nube da preocupación que sombrea la frente se disipe, v nara eso es necesario que venga el rayo del arte v penetre en d' alma calladamente, noniendo la alegria en donde estaba el cansancio y la triste za. (Grandes aplausos.)

Perfecciones morales

¿Y la virtud y la perfección moral (Alit, señores, en esta sociecad ya no hay aquellos tres respetos de que hablaba Leplay: el respeto a Dios, el res peto al padre y el respeto a la mujer en esta sociedad quebrantada y dese cha, como se han roto los grande vinculos sociales, falta en gran part el ambiente moral, y no será, cierta mente, por falta de sistemas de mora coro un crítico positivista de esos sist mas contemporáneos, Levy-Brühl, ha di cho con razón que en todos ellos se o servaba que, de un lado, estaban las pr misas y de otro. las consecuencias, y qu no tenían relación las consecuencias premisas. Así es que, por ejer Kaut con su moral, aparentemente de interesada, no lograba a pesar de su estuerzos, injertar en el imperativo cate górico os deberes de cacidad. Y se ha observado en estes positivista

que han inventado sistemas de moral que a fuerza de esprimir el egoísmo, la querido deducir de él el altruismo. partier do del determinismo, es decir, muchas veces de preposiciones absurda la negación de la libertad, considera como un consiguiente fatal de anteced tes inevitables, en vez de llegar a ne el deber, y, por lo tanto, todo el o moral, sacaban, sin embargo, al pare consecuencias que expresaban ciertas dades morales incompatibles con el p cipio. Y no es extraño que se pregu ¿ Pero es posible que de este sistema donde está negado todo el order mora vayan a deducir principios relativam morales? Si. y es fácil de compres Esos hombres han vivido en una a fera cristiana, porque este mundo e vivimos, a pesar de las negaciones las apostasias, alienta todavía por le critores en su propio hegar, en e blente de la ciudad natal. la idea cristiana del Decálogo y de mon de la Montana, y muchas filosofias para apuntar alguna de la señanzas que habían recibido en el de les labios de su madre. (Muy Esa es la razón de que esas mora o senentes quieran parecerse much ess a la moral cristiana, cuando negación radical. El acerdocio es todos los días y a todas las horas. en un sacramento que es la regació hinocresia v la afirmación de la dad y cue es cátedra viva de psi v de ética, afirmando ese orden v aurque fuera se le riegue, aubor so lo ouiera escarnecer, deja tales en las almas, v es a vecis en los col tan vivo el ejemplo, que les mi le niegan y curas pasiones s

to y homonaje. (Muy bien. Aplausos.) El ejemplo es una escuela de moral irreemplazable. Muchas veces la obra del sacerdote, la obra del predicador no llega a producir el efecto vivo que uno de esos grandes hombres o de esos grandes caballeros producen con su ejemplo, con una acción, que es difídil de comprender y dificul de experier, en los ánimos hasta de sus propios adversarios. Y es que nadie muere en el orden moral ab intestato ; to dos dejamos un testamento con nuestra conducta buena o mala, y el hombre que es execrado por sus condiciones perver sas, encuentra el contraste en aquel otro. al cual se rinde vasallaje, y se le demuestra con alabanzas el efecto que su ejemplo produce en los espíritus.

Perdonadme que a este propósito os refiera lo que recuerdo en este instante. Hace dos años viajaba yo por las rías de Galicía, y aquellas campiñas maravillo-sas, aquellas lagunas que parecen espejo adecuado de los cielos estaban como cubiertas con un crespón de tristeza; gripe producía una desolación en todas las villas y ciudades ; había algunos pueblos cuva situación era tal que se nece sitaría la pluma de Tucídides para describir aquella peste, más terrible que la de Atenas. Un día, en una de esas ciudades de provincias en Pontevedra, noté al salir a la calle un rumor extraño, comercios que se cerraban, corrillos que se forbaman de gentes que hablaban dando muestras de gran pesar, mientras se ad-vertía un sello de tristeza en todos los semblantes como si una catástrofe se hubiese desencadenado sobre la ciudad mántica v tranquila. Pregunté cual era el motivo de aquellas angustias, y me dijeron que era la muerte de un joyen doctor. No le conocía ; después supe que sin conocernos éramos amigos, porque co mo sentíamos de igual manera, se habían tratado nuestros pensamientos. Era un joven médico en cuya alma bri-

llahan estas dos majestades: la de la ciencia y la de la virtud. Era muy gran de la primera, pero todavía era mayor 'a segunda. Había contraído ma rimonio al gunos meses antes; era admirado y querido por todos, porque se prodigaba de tal manera, que el dinero que buenamente le daban los ricos, servía para que al asistir a los pobres lo dejase como do nativo, porque aquel hombre, al visitar a los enfermos necesitados o que tuvieser una condición mediana, no que fue s'n simplemente proletarios, nunca, jamas dejaba de proporcionarles recursos. En un Asilo oí decir que ya no le lla maban, porque en cada visita suya, en vez de cobrarla, iba acompañada de una limospa espléndida. No era grande un posición, porque ganaba para repartir-lo, propagaba sin cesar la ciencia, que en él era parte de la caridad. Su muerte, abrazado al crucifijo, fué el tránsito de un santo. Asisti entonces al entierro, y presencié el espectáculo más hermoso que he visto en mi vida. Un pueblo llo rando. No se oía más que el murmullo y el quejido constante que producía la mezcla de las oraciones y de las alabanzas y de los sollozos, que eran también oraciones. Y yo decía: He aquí la ma jestad y la grandeza de un ejemplo moral. La ciencia, con ser lan grande, había enmudecido; pero la virtud, des-pués de muerto el docor, seguia hablando. (Grandes aplansos.)

Consecuencias del trabajo integral. La armonia de clases. - Pruebas: sin el integral no hay trabajo indi-

Señores, citas categorías de trabajo tienen una relación intima entre si. Ninguna categoría de trabajo puede tener, con relación a las otras, medios comunes. Cada una los tiene das esas categorías de trabajo tienen un vínculo intimo de interdependencia, y, por lo tanto, no puede haber trabajo in telectual sin que haya trabajo material; mero no puede haberlo material sin que lo haya intelectual, y no podria haberio intelectual ni material si no existiese el trabajo de rotección y de perfección. Todos están enlazados por vinculos es-

trechos.

¿Cuál es la primera consecuencia? La de la armonía de jus cluses, y no de su lugar; la dependencia recíproca, la so licaridad entre ellas, ¿Cuál es la segun-da? Que no hay derecho al producto in tegro del trabajo, perque todas las entegorias de trabajo, todas las clases son colaboradoras en cualquier trabajo, todas tienen una participación en ese trabajo. De manera que si se quisiese establecer una fórmula exacta habría ue decir: a cada uno la parte de su trabajo, pero descontando aquello que es obra de la colaboración de la la la colaboración de la la colaboración de la la colaboración de la colaboració en ellos habría que restar lo que no es obra suya. Por esa razón las consecuencias son negativas para el comunismo, porque cada categoría de trabajo tiene sus medios, y esos medios y su empleo no pueden ser comune, a todas. El error comunista estriba en que ha confundido las necesitades primarias, que son comunes, y los fine, que lo son también, con los medios, que por la diferencia de categorías de trabajo tienen que ser di-

Otra de las consecuencias es que no puede existir ni siquiera un trabajador sia que exista el trabajo integral.

El trabajo, y en esto no se han fijado los economistar ni los secialistas, el trabajo individual supone siempre el integral. Si quereis ver la razón, no hay más que observar una cosa que ellos 10, han observado: que todo hombre empirza por ter consumider antes de ser trabajador. Los cuadros de la economia es tan invertidos; no se empieza per la pre ducción, sino por el consumo. El niño hasta llegar a cierta edad, consume, pe ro no trabaja: trabajan o ros para : l y a os que trabajan, en la familia o n el centro en donde se le recoge, le prestan también su protección y le dan también su rabajo de perfección al educarle. No llegaría a ser trabajador, co le'a emplear energías y actividades en ninguna clase de trabio il antes el tra bajo integral en todas sus formas no le hubiera recogido y no le hubiese des-arrollado con perfección y protección que encuentra dentro de la familia o fuera El hombre es una síntesis del trabajo

integral. Esta tres vidas del hombre vegetativa, sensitiva y racional, no están vuxtapuestas, están unificadas en un solo vuxtapuestas, están unificadas en un solo vital que informa el organismo. Cada operación, cada facultad, desempeña su propio trabajo; nero está enfazada al que hacen las demás. No hay una función orgánica que ejerciéndose en distintos puntos no necesite del auxilio de las demás, para existe independientemente. más; ninguna existe independientemente, v dado el compuesto humano el raciocinio más alto necesita el concurso de lo más inferior. La impresión del objeto exterro, la transmisión nerviosa, la sensa-ción la imagen, la visión de la unidad en la variedad por la abstracción, que ferma la idea, la comunicación o de del tegral se encuentran los limites de la la DEL CAMPO A LA CIUDAD. Los traba-de las ideas que forma el juicio, la del tegral se encuentran los limites de las jadores agrícolas emigran de los cam-juicio, que forma el razonamiento, re-

contra sus mandatos le rinden acatamien- quieren toda esa cadena en que se va de clases, y por consiguiente, dentro de su propio fundamento encuentra sus limito y homenaje. (Muy bien. Aplausos.) lo exterior a lo interior y a lo más al-to. Una interrupción en las funciones orgánicas inferiores, puede producir una a teración cerebral y una intelectual; y un trabajo intelectual o una impresión meral vigorosa, puede alterar lo físico. Por que? Porque en el hombre todos los trabajos están enlazados, todos sus centros de actividad dependen de uno único. Y es una síntesis viva en donde el trabajo no es sólo material, sino que tiene todas esas jerarquías que forman lo que he llamado trabajo integral. Aún diré más, que no puede existir ningún trabajador, ni en el trabajo más elemental, en que no estén juntos todos. Imaginad, señores, un trabajador, que después de haber hecho sacrificios y ahorros, llega con un pequeño peculio a adquirir una con un que es un erial; compra a gunas máquinas de labranza y a gunas semillas y la transforma y la cultiva; llega, por a abono químico y por la inducción gratuita del ázoe del ilustre Estanislao Soari (propagada en España por la gran orden agricola salesiana), a convertir ese erial en una huerta. Ese hombre, sorisfecho dice: «Con los ahorros de mi tra-bajo personal he logrado comprar un pedazo de tierra estéril, he logrado o mprar las herramientas y las semillas necesarias, y gracias a mi solo esfuerzo, yo he transformado esta tierra inculta en tierra productiva; todo, todo esto es obra exclusiva de mi trabajo. Yo solo lo he hecho. » No; varias personas que no han cultivado la tierra pueden contestarle: el sacerdote, en nombre de lo moral: «Yo he puesto una valla de respetos y de de-beres alrededor de tu heredad, yo he incu'cado en tu espíritu y en el espíritu de los tuyos, los preceptos ampliados del Decálogo que vive en el de tus propios vecinos, y sin esa valla de deberes mo-rales, hubieran caído al suelo las tapias de tu heredad.» Podrá decirle el que representaba la protección sanitaria. ¡Ah! El trabajo de protección podría decir: «Yo te he libralo de la epidemia de la enfermedad; a la salud que vo te he devuelto debes el haber podido continuar el cultivo. Yo to he salvado del li-tigio con que la codicia queria arminarte» ; y el que representa la autoridad material. la coacción, podría añadir: «Sin los correajes amarillos de la Guardia civil, sin el fusil que marca el radio de acción, seguro de tu derecho, no estarian

seguros tus frutos, ni en tu granero, Todos hemos trabajado para ti, aunque tú trabajes para nosotros tú nos das las subsistencias con tu trabajo, pero te hemos dado la protección, y la perfección con el nuestro, y sin el tuyo hubiera sido estéril: porque antes que tú cultivaras, antes que tú trabajaras, había una solidaridad estrecha, un virculo de fraternidad entre testas jerarquias de trabajo, que juntas y en consonancia, han colaborado a ese trabajo que considerabas exglusivamente tuyo. (Aplausos.)

Corolario del trabajo integral -El derecho de la remuneración cambiable

Una consecuencia positiva de esta doctrina, es el derecho individual a la remuneración. Fijaos bien: la solidaridad entre las distintas categorías de trabajo, la interdependencia, es como es funuamen to general de la propiedad y lo que voy a exponer ahora, la mutualidad de las remuneraciones, es el segundo fundamento, el más irmediato y próximo. Nadie puede negar el derecho a la remuneració-de todas las categorías de trabajo. Si no hubiera esa remuneración, no sólo co tra bajaría nadie, sino que la sociedad ten dría que disolverse o reducirse a una colonia de vagos que alimentasen, si tante era su generosidad, las sociedades tra bajadoras. Esa remuneración del tralajo formará lo que podríamos llamar el sulario de clase de las distintas categorías, y esos salarios de clase, esas diferentes remuneraciones, son cambiables por su naturaleza, y como hemos de salir de la permuta rudimentaria podrán traduc: rse en valores, podrán expresarse en una forma de riqueza representativa de tod s ellos y cambiarse. Fijaos en un párrat tan sencillo como profundo de la Enciclica « Rerum Novarum », cuando dies que ur trabajador, con el producto de su salario, con su salario ahorrado, compra un finca, y que será tan suya como lo era su salario, porque no es más que el mismo salario expresado en otra forma. Pues bien, si todo el mundo tiene derecho a la remuneración y si esas remuneracione son cambiables, y si esos cambios pueden expresarse en valores, es evidente que con los frutes de un libro se puede adquirir una máquina o se puede adquirir una propiedad rústica, que la fortuna puede aerecentaras por la inteligencia, por perseverancia, por el esfuerzo, por las aptitudes y habilidades, v de ello nacerá emtoness una mayor remuneración, un cambio mayor en las remuneraciones y esto explicará en su origen la diversidad de condiciones y riquezas; de un cambio de remuneraciones nacerá entonces la propiedad en el que no la hava ocupad ni trabajado porque trabajaba en otras cosas y con la remuneración de su tra-bajo do c'ase diferente la ha adouirido. Y su propiedad, expresada en una sola palabra porque no bay pecesidad del uso, del disfrute, ni de la reinvindicación, hav un verbo que lo dice todo: disponer. Y si puede disponer de una propiedad, podrá dividirla en servidumbres personales resides y podrá establecer censos, y po. drá darla en parte o retenerla y con una condición o sin ella, v podrá donarla y nodrá establecer la sucesión en vida o cara después de la muerte, y la propiedad con todos sus atributos surgirá como una consecuencia includible del trabajo ir te-

Fundamento general de la propiedad.-Cómo de èl se deducen sus limites y una nueva forma de Sindicato: el integral

Cuando se había del fundamento de la propiedad, no se habla más que de la territorial, y la propiedad nor ejemplo, del invento es de distinta condición, y las propiedades en valores o representativas, lo son también. Habría nece sidad de buscar su fundamento general le todas las formas de propiedad, que tenía que ser social, porque no todas son individuales, y que estando entazado con la esencia de la socielad, asegurase la propiedad privada. Las teorias de la ocupación, el trabajo, la concesión y la ley, habían confundido el fundamento

con su modo de adquirir. La ley de finalidad impone el deber de nerfección inte ectual, moral y material, y la triple necesidad origen de la sociedad le confirma. Las categorías de trabajo son los medios de cumplir ese deber. Y el derecho individuas a cumplir la parte de ese deber que nos correspon-de es el fundamento general de la propiedad, que tiene de inmediato en la munualidad de las remuneraciones.

Dentro de la doctrina del trabajo in-

su tripode en el anonimado, la Banca y la Bolsa, que por su origen pueda pro ceder de especulaciones inmorales, y que por su empleo se dirija al vicio, a la namoralidad, a la corrupción, al goce personal, con el desprecio de los necesi-tados, está en oposición con los funda mentos de la propiedad y con la solidatidad de los demás trabajos; y cuando re trata del obrevismo, en sentido contrario, también encontraréis alli el lími-' na huelga puede ser legitima cuan do no queda otro recurso para mantener el derecho. En una sociedad bien orde-nada no debiera existir; pero, desgra ciadamente, la mismo la hue ga que «lockouto contrario, cuando no tienen o ro medio de ejercitar su derecho, serán un medio legítimo de defenderlo.

Pero la huelga ha de tener estos límites Tiene que tener el límite de la liber tad del trabajo de los demás para no imponerse violentamente, porque eso seria una forma de la esclavitud, y tiene que tener un limite en aquella c'ase de ser vicios, no sólo públicos, sino sociales en que sufren detrimento otras clases que no han entrado en el litigio. Porque sin esos límiter sería el predominio de una clase, al predominio de una forma de trabajo sobre todas las demás, y hay que tener en cuenta, no sólo los litigante, los que luchan en la contienda, sino aquellas otras clases que tienem interés en ella, que prestan sus recursos para los impuestos del Estado para la protección jurídica, para la protección sanitaria, de la protección moral, y no hay derecho a que por un agravio, a veces pequeño y menudo, se produzca, por un paro, un trastorno que alcance a clases enteras que tenían interés, que tenían derecho a mantener la paz para defender las categorías de su trabajo. (Muy bien.)

Otra consecuencia se deduciría para of sindicalismo, que era lo que yo llamo, y no tengo tiempo de exponerlo minucio samente, el Sindicato integral. No combate ni el Sindicato puro ni el Sindi cato mixto; pero creo que la coexistencia y la armonía de las clases en el trabajo exigen el que llamo integral, una forma de sindicato semejante, en el que estén todas las clases representadas Cómo? Haciendo que esas clases de bin dicatos, puros o mixtos, se concierten y tengan algunas veces como acambleas pe riódicas para examinar sus exigencias comunes, sus diferencias y sus relaciones. Esto llevaría a la formación de Tri bunales integrales para la resolución de las contiendas. No formados exclusivamente por los que litigan, por los que lucham, por los que combaten; porque esas comisiones mixtas no son otra cora más que los mismos beligerantes, los mis mos contendientes reducidos a menor núero, y con el menor número no se evita rá otra cosa que el clamor de la disputa, pero continuara la disputa, aunque el camor no sea tanto. (Aplausos.) Era recesario que todas las clases, puesto que todas colaboran indistintamente, es tuviesen representadas de un modo permentente. manente. ¿Cómo? En Municipios autó nomos, en una comarca, en una región si el régimen autonómico existiera en ellas y la representación fuera por ela. ces, y en unas Cortes, en una Comisión permanente cuando las Cortes estuvieran integradas por todas las clases sociales, por todas, sin excluir, al contrario, to mándola muy en cuenta a la obrera.

Entonces ese podría ser el tribunal ar bitral de 'as contiendas sociales, puesto que tendría más imparcialidad, per le mismo que era permanente, que no había sido formado para un caso, y que estaba constituído por aquellos otros elementos que se encontraban fuera de la contienda y del litigio.

to me llevaría a exponer otras doctrias v teorías que se en azan con estos orincipios; pero no tengo tiempo para racer'o. Sólo quiero deciros una cosa que se refiere al problema social, y voy a terminar este punto, porque no quiero, yo que estoy defendiendo el trabajo integral, vulnerarlo prácticamente aquí (Risas), porque no quiero poner el esfuerzo mio en contra de la paciencia vuestra. (De-

El desequilibrio entre las formas de riqueza. — La distribución de la población; relación entre el salario industrial y el agricola.

El desequilibrio de las formas de la propiedad v de la riqueza es una de las causas inmediatas de todos los grandes trastornos sociales. No hay proporción en-tre la propiedad individual y la corporativa, ni entre la llamada mueble y la inmue. ble, ni entre la real v la representativa de papel. Observad nada más un punto, el que se refiere a la agricultura y a la industria; es importante porque se refiere también al problema de la población, muy mai plantado. Desde Martus hasta ahora, se ha puesto de un lado la humanidad, del otro las subsistencias, creciendo en progresiones contrarias, y no se ha mirado más que la relación general. Y desde el bibro de Maltus al libro de Niti, el actual presidente del Consejo de ministros de Italia, publicado cuando era profesor en Nápoles, que resumen todas las dectrinas sobre esa materia, observaréis que la cuestión no está bien olanteada. La cuestión no es tanto la relación del conjunto de linaje humano con las subsistencias, ni siquiera dentro de una nación como la de la DISTRIBUCION DE LA POBLACION, que es la repartición de los productores de la riqueza esencial para que esté bien distribuída la riqueza misma, v para que una rama de la actividad no disminuya con su crecimiento excesivo, el de la que se dedica a pro-

ducir las subsistencias.
Los economistas al clasificar las industrias, han incluído entre ellas la agricurtura, v claro está que en cierto sentido lo es. Si no se atiende más que a la transformación del objeto, la agricultura transforma los objetos, para aplicarlos a nuestras necesidades, v es una industria. Pero la transformación de los objetos es el medio, y ese medio es común, y esa cosas no se clasifican por los medios, que pueden ser iguales, sino por los fines, y los fines a que se refieren son as necesidades. Entre esas necesidades, as hav primarias y secundarias; la necesidad del alimento, del vestido y de la habitación, son las tres necesidades físiras PRIMARIAS, v esas, directa o indirectamente, las satisface la agricu'tura. Por eso la agricultura debiera tener la PRIMAcía sobre todas las otras ramas del trabajo material humano. Esa relación se ha voto, v hov predomina el industrialismo que tiene que tema: casi todas las materias primeras de la agricultura, so. bre la agricultura misma. De aqui ha procedido una cosa: que siendo el ali-ciente el estímulo del salario industrial creciente mayor que el agrícola, la agricultura ha sufrido el resultado de una emigración más dolorosa que la emigración exterior: la EMIGRACION INTERIOR.

mayor oferta de trabajadores en las ciudades, disminuye el salario de los obreros; pero a la menor oferta de trabajadores en los campos, aumentan los jorna-les y, por lo tauto, el precio de las subsistencias. Y como el precio de venta de los productos fabriles tiene una relación directa con el salario, que forma parte del coste de la producción, y el salario real, no el nominal, se mide por el precio de las subsistencias, y las subsistencias proceden de la agricultura, la agravación que esto lleva consigo, es la que explica esa serpiente que está enroscada a la producción e, y que no pue-de romper el productor moderno.

En una huelga piden los obreros un aumento de salario : el aumento se consigue, y con eso, naturalmente, aumenta el precio dei producto en la venta, porque aumenta el coste de la producción; pero como con ese salario va a haber que adquirir otros productos, los que vienen de la agricultura, resulta que todo lo que por un ado ha aumentado el salário nominal, disminuye por otro el salario real con el precio de las subsistencias, y el salario, de hecho, o queda igual o disminuye; porque el salario real, que se mide por el precio de las subsistencias, depende de la producción agricola en primer lugar; y mientras la agricultura sea la Cenicienta; mientras ella cargue continuamente con los más pesados tributos, mientuas esté cubierta de hipotecas, mientras gima abandonada y no llegue a producir más que el 2 o el 3 por 100, y la propiedad indusrial y la propiedad del papel crezcan v florezcan, no habrá la relación equitativa que debe existir entre el salario y el precio de las subsistencias, d desorden continuará y no servirá nada el aumentar los salarios en los centros urbanos, si siguen disminuyendo los trabajadores en el campo y encareciéndose forzosamente la vida. (Aplausos.)

Los agentes de la reforma social. Independencia económica y administrativa de la Iglesia.-Descentralización regional. - Representación de las clases.

Y cómo se llevan a cabo esas reformas? Se tienen que llevar a cabo por va-rios poderes: la Iglesia en el orden moral y social; el Estado, en el político de conjunto, y la jerarquía ascendente de grandes personas sociales, desde la famifia y el municipio a la región, ayudadas por un fuerte sindicalismo integral que

anule el revolucionario disolvente. Pero para que la Iglesia pueda manifestar todo su poder, para que la Iglesia pueda desplegar en el orden social toda su acción, es necesario que tenga aquello por que yo vengo propugnando y defendiendo hace tanto tiempo, y que también indi caba en su elocuente conferencia el seño Pérez Buero: es necesario que la Iglesia tenga la independencia económica y ac ministrativa de que hoy carece. Mi fór mula es ésta: unión moral íntima y se paración económica y administrativa, para librar a la Iglesia de estas dos ligaduras que la atan al Estado moderno, que muchas veces aunque se llame católico. pairece irfiel. (Aplausos.) Ni el presu-PUESTO, que es su lista civil, mi el PATRO NATO que es la negación de su indepen dencia adminitrativa. (Mun bien.)

Un Prelado ilustre de Bélgica cuando se discutía el año 1830 la Constitución de aquel país, y cuando se pedía, a los católicos que asintieran a aquel régimen dijo «No podremos aceptar, ni siquiera como un hecho, una Constitución como la vuestra, si no empezais por concedernos dos cosas: la libertad completa de enseñanza y la negación del patronato eclesiástico.» Y añadía: «Una sociedad que no nombra libremente sus miembros, no es libre.»

mermada indemnización de un gran despo jo, eso prepararía el camino de su emanci pación económica que completaría la caridad de los hijos hacia la madre. Y con esas dos libertades, rotas esas dos ligaduras, la Iglesia podría desplegar entonces todas las magnificencias que encierra

Pero no basta eso: es necesario además que al lado de la emancipación económica de la Iglesia haya una jerarquía de lo que yo llamo la soberania social en todos sus grados y en todos sus órganos, desde el municipio y la región hasta la escuela y la universidad que tengan autarquía y vida propia, que no estén sometidos al Estado y es necesario que, aparte de esa autonomía económica en el municipio y en la región, exista la representación de las clases y de las fuerzas sociales en las

El régimen parlamentario es ya un cadáver insepulto; sí, es un cadáver insepulto, que está cancerendo las entrañas de los pueblos latinos. (Aplausos.) Los partidos políticos han muerto, y los grupos que los han sustituido, como sus gusanos, han muerto también. (A plausos.) Un cúmulo de opiniones abstractas, que

casi son iguales en todos los Parlamentos del mundo, no bastan para representar a una sociedad concreta y por muchos con-ceptos diferente de otras, pues no está sólo formada de opiniones políticas que van de clase en clase; está formada de fuerzas sociales, y por eso yo he dicho que al hombre abstracto no le representaba nadie; es uno universal, es la naturaleza humana; y al hombre individual y concreto tampoco, porque esta sellado con un caracter que es de suyo irrepresentable. El individuo es un residuo de aquellas doctrinas del siglo XVIII, que creían que allá en los primitivos momentos de la historia aparecía y salía de una selva para celebrar contratos con otras tribus y otros hombres. (Risas.) Ese individuo no ha existido en ninguna parte, porque este que llamamos individuo ha nacido en el seno de una ciudad o de un municipio, y si se le despoja de lo que cree, de las enseñanzas que ha recibido, de los hábitos que ha adquirido, del ambiente que ha respirado, de la lengua que habla y hasta del acento con que pronuncia, ¿qué quedará de eso que, en gran parte, es producto social, más que aquello que yo he señalado varias veces como el todo potestativo de que hablaba Alberto Magno? El hombre es, en grat parte, producto social del medio y de la sociedad en que ha vivido, que cambia y modifica y acrece lo que ha recibido con su libertad, y el individuo abstracto, el que va armado con una tabla de derechos individuales, que ya se ha roto y se ha quebrado en las barricadas de tantas revoluciones; eso es una abstracción vana. Lo que hay que representar es el hombre de clase y de grupo, y como las clases son categorías sociales que permanecen, y no se las puede negar sin negar a una nación, es necesario que esas fuerzas estén representadas en las Cortes. Es necesario que alli estén los intereses de que os he ha blado: el interes religioso y moral, representado por el Clero; el interés docente, intelectual representado por las Corporaciones científicas, por las Universidades y las Academias: el interés material, representado por el comercio, por la industria, por la agricultura, por los obreros; el interes de la defensa, representado por el Ejér-

aquellas autoridades sociales que forman la aristocracia de todos. los méritos científicos, artísticos, del abolengo, de la virtud, que aun saliendo de las capas inferiores, tienen derecho a brillar en las alturas. Cuando el Parlamento represente todas esas fuerzas, entonces será el espejo de la sociedad, y no se dará ese caso oprobioso, que es la prueba de que no son re-presentativos los Parlamentos modernos, de que cuando surge una crisis agrícola o industrial, el primer acuerdo que tienen que tomar los partidos que forman esos Parlamentos es el de abrir una información pública para enterarse de lo que pasa fuera. (Grandes aplausos.) Estigma moral.-La disminución de

los caballeros, el aumento de la hipocresía.-La intervención social de la mujer.

Y. ¿basta con esto? No no basta; en esta sociedad moderna, que tiene tantos estigmas, hay uno que todos podemos observar. y que es de los más tristes; no me refiero a las lacras materiales, sino a las morales. Por la ausencia o el quebrantamiento de los principios, por la falta de creencias y el aumento de dudas, han caído los grandes caracteres, que con dificultad se encuentran. Como no tienen el punto de apoyo de una creencia firme y de una regla austera de moral, los caracteres se han relajado, y de aquí ha nacido una especie de hombres que antes apenas se conocía. Montesquieu, cuando quiere poner, en el siglo XVIII, en frente de la perfidia la sinceridad, opone a los chinos los españoles. españoles eran todavía en el si glo XVIII, y lo fueron en gran parte del siglo XIX, la imagen de la sinceridad. Pues bien, señores, hoy, con gran frecuencia, en vez de encontrarnos en presencia de un hombre, nos encontramos en presencia de dos; aquel con quien hablamos no es más que la careta del que está detrás en acecho para engañarnos.

Falta hoy aquella hidalga sinceridad, porque van faltando los caballeros. El caballero era una suma de delicadeza moral y de finura, que hacía amable la vida. Hoy va desapareciendo, y una de las causas, isabéis cuál es? El aislamiento de la mujer por el trato único de los hombres unos con otros; el club, el casino, el café, donde están solos los hombres, los embrutece; el trato con la mujer afina, ennoblece, hace delicados los espíritus. (Aplausos.) Por eso, para resolver la cuestión social, no me dirijo yo sólo a los hombres, que, aislados, no sabrian resolverla; me dirijo a las mujeres. La mujer es la personificación de la ternura y de la delicadeza. No diré yo (de todas las que están aquí lo aseguro), no diré yo que, fuera de aquí, todas puedan reproducirse en azúcar (Risas). pero, en general, bien se puede afirmar que la mujer, que tiene el instinto de la distinción, es también el centro de la delicadeza y de la ternura. Y es esto tan cierto que en España, sin necesidad de ser apologistas como sor María Inés de la Cruz y el padre Feijoo, basta la hidalguía indígena para maldecir las execraciones estúpidas de Schopenhauer y exponer aquellas excepciones de la regla cuando se hace la critica de las mujeres, que resultan la mejor de sus defensas. Hay quien dice de ellas tremendas cosas, pero empieza por excluir a la madre, a las hijas y a las hermanas y claro es que nadie queda ya fuera de esta exclusión. (Risas.) Cuando los hombres descienden a las chozas para hacer un beneficio a un obrero, como somos naturalmente algo bruscos y ásperos, parece que vamos a reclamarle el voto (Risas.) La mujer con su delicadeza y su finura, cuando desciende a las clases inferiores, las atrae. Yo sé de un obrero nacido y desarrollado en la impiedad, que tenía con frecuencia la blasfemia en los labios y el odio en el corazón y de una de estas señoritas catequistas conquistadoras de los corazones enfermos, que soportó los denuestos algún tiempo, y poco a poco fué peno-trando con la paciencia, con el sufrimieno, con la resignación y, para decirlo er una palabra, con el amor y con la ternuca

y llegó a hacer que aquel corazón se ablandase, y que de los labios que antes blasfemaban saliera, como un aroma, la oración (Aplausos.) Y es que la mujer tiene con-diciones singulares para ese apostolado, cuando la mujer está formada en el espiritu cristiano.

Si no fuera tan tarde os referiria una anécdota... (Varias voces: No es tarde.) Pues no resisto a la tentación de recordaros una anécdota que he oido en el extranjero, en uno de los Imperios caídos, en Austria. Existia alli una joven de ai tísima a curnia, enlazada con familias de principes, que era un dechado de distinción v de hermosura : su posición era extraordinaria, sus cualidades eran objeto de admiración entusiasta. Cultivado con esmero su ingenio y co ocedora de todas as artes en que la mujer moderna puede brillar, era el encanto de los salones; y, cosa cingular, no habiendo hecho más que pisar flores y daureles, y habienco vivido en una atmósfera de adulación corbesana, nunca el áspid de la murmuración se había clavado en su fama. Todos querían formar en la corte de sus admiradores. Todos no; uno había que siendo de tan alta alcurnia como ella, co rendia esos homenajes, y parecia sentir indiferencia y apartamiento hacia la que todos los jóvenes de su clase, y aun de la inferior a la suya, prodigaban el afecto y los elogios. Llamo esto extraordinariamente la atenció2; porque aquel joven, que había vivido muy frivolamente en los primeros años, por unas desgracias de familia, y singularmente por la muerte de su madre y por la idea de que él. con la vida que llevaba y con los dis gustos que le ocasionaba, había contribuí do a su fin. cambió de rumbo v su en tendimiento cultivadísimo llegó a formar, con una voluntad recta y u a fé re ligiosa firme, un dechado en el cual nada feltaba, para darle relieve, ni posición, ni fertuna, ri cualidades físicas y morales. El era en otra esfera tan admirado como lo era aquella joven aristócrata e la suva : v él no se rendía ante aquelle belleza. Esto llegaron a corsiderarlo al runcs mariciosos como un procedimier de táctica para conquistarla; pero cuando se vió que no sucedía así, uma dama i petre, pariente de los des, trató de acer-

car aquellos corazones; interrogó al jo ven por la causa de aqu'lla frialdad que ya llamaba la atención. «¡ Tienes algo que decir de ella?—Absolutamente nada—: Es que no te parece buena ?- Creo que lo es Hermosa !- Como un sol .- Entonees nor qué no te rindes a este sol ? » Y él dijo esta frase que encierra una gran lección « Porque a es sol tan espléndido, a esos ojos tan admirados, y que son, efectivamente, soles, les falta un rayo, les falta el rayo del dolor; no tienen la huella del sacrificio, y por eso les falta aque' des-

tello que hacía más hermosos los ojos de mi madre. » (Aplausos.) Vocotras no necesitáis conquistar ese destello. Le tenéis va en los dolores que itigais v en los sacrificios que prodigáis. Hace poces días en la Acción Católica de la Mujer denartía vo con una señorita ilustra, cue lleva apellidos que recuerdan clorias de la tribuna, y con una dama

pos a las ciudades, y ¿qué sucede? A la 'cito, y el interés de las superioridades, de | de la más alta alcurula aristocrática, como que su genealogía se confunde con la de los Reyes de Castilla, y cuando acababa de ausentarse la mas egregia escritora de nuestros tiempos. Y cuando vi allí cómo la alta dama y la señorita ilustre y la escritora insigne alternaban con humildes medistas y has trataban como si fuesen iguales, entonces comprendi la única democracia en que creo: aquella que consiste no en rebajar a los grandes al nivel de los pequeños, sino en levantar los pequeños al nivel de los grandes. (Aplausos.) -

La hora política.-La actitud ante la crisis.-La hora de las dictaduras La del orden y la sindacalista.

bras, porque me fuerzon a na en El. DEBATE, y tengo que hab-brevemente de política. Además, esta la sal de las conferencias. (Risa) hay quien, al principio o al final de ell a pesar de ser tan sociales, no digide política. Yo no quisiera decir i pero tengo que decir a go.

Claro es que vo en eso de las crisis históricas o no históricas, no intervengo. La experiencia me ha demostrado que estas crisis intestinas suelen algunas veces tener un aspecto patalógico y ser in-

testinales. (Risas.) Se puede decir gráficamente que muchas de ellas, mirándolas nor el aspecto personal, se reducen a esta fórmula vulgar: averiguar la proporción que hay entre el tamaño de la escudilla y el número de los hecicos. (Risas.) Y esto pasa en el pueblo más dócil de la tierra, porque no hay otro, a pesar de espíritur revolucionario postizo y exótico que le anima; no hay otro, al menos en las clientelas políticas, más dócii. Aquí puede fracasar un ministro, un personaje político cualquiera, y al trimestre está convertido en fiscal hasta de sus propios amigos, y a los seis meses es ya una

esperanza redentora. (Risas.) Pues bien, señores, yo en esas crisis no intervengo para nada. Sólo os diré que yo creo que esta no es la hora de las concentraciones mas que en cierto sentido. porque es la hora de las dictaduras. (Bravo. Aplausos.) No hay que asustarse de la palabra, aunque la que vo quiero es todavía mucho más fuerte que aque llas romanas que invocaba el señor Pérez Bueno.

Si veis bajo ese cielo azul de San Re-mo, de que hablaba Poincaré, reunidos en el salón de un hotel a los representantes de los grandes Estados, creo que sin exageración ninguna podréis decir que si los sufetas de Cartago, los césares de Roma, los emperadores de Bizancio y hasta los Faraones hubiesen concurrido a otro salón, se encontrarian avergon-zados de su poderio al ver cómo aquellos señores tratan el mundo entero, dividiendo pueblos, deshaciendo fronteras, fabricando naciones y haciendo del mapa un cebo de apetitos y de ambiciones como no se ha conocido jamas. (Grandes aplau-sos.) Y lo mismo en San Remo que en Versalles periodistas y políticos, parlamentos, pueblos y naciones, han tenido que esperar lo que esos ilustres triunvi-ratos de faracnes pensaban y decían para saber'o, porque ellos guardaban el se creto de sus deliberaciones y decidian de la suerte del mundo y del porvenir de los pueblos, sin comunicar a nedie sus mandatos, inapelables hacte que su voluntad omnapotente lo consideraba oportuno. (Aplausos.) Habra quien erea qu eso es democracia. Si eso no es la más gigantesca v poderosa tirania que ha existido en el mundo, yo uo conoz e es tirania.

Pero co puede ser la timada a dictadura salvación de la libert

Hay dos clases de dictadara. rmina la anarquia, toridad regresa al alcázar obay profanado, y aquella otra que se produce cuando las fuerzas sociales se rephiegan y se concentran, y procuran per sonaficarse en un hombre o en un grupo de hombres, porque otra dictadura de clase se presenta delante de ellas para aplastar a esas otras clases que quieren resistir ; y ese es el momento presente. ese es el momento en que estamos ahora. Una dictadura gigantesca. La dictadura de una clase, la que llaman dictadura del proletariado, explotado por una oligarquia de tiranuelos sin nombre, se va extendiendo por todas partes, a ejemplo de Rusia, y amenaza (y lo dice francamente, hay que reconocerle esa tranque za) con aplastar, avasallar, rendir. aif. quilar a las demás clases. No admite esa libertad remántica que dividía el palenque, y que decía que iba a otorgar el premio al vencedor. La niega resueltamente No se habléis de libertad de Prensa m de asociación: les impone una censura y las suprime. No le habléis de la libertad ceonómica: mata hasta la luciga v está dispuesta a fuscar a los huel-guistas, como en Rusia. No es el Sindi-cato único, del cual conocemos nosotres aigunos bocetos todavía borrosos; es la tiranía de una clase que quie e upoderarse y dominar la sociedad entera, y ten-dir a, o reducirla a polvo, y ser como el centro de toda la negación atea para aplastar a esas democracias macryintes que no son más que un recuerdo de una edad que va pasó, juntamente con todos aquellos elementos que parezenn carter

vadores, aunque no lo sean. Pues ante esa dictadura es necesario que el orden reaccione y ponga otra. Pero ¿có-mo? Con el orden cristiano todo entoro, desde la base a la cumbre. Es necesario que le afirme enérgica, resuelta, integramente, y es necesario que los gobernante que lo personifiquen hipotequen su vida a la defensa de la Patria, y que sepan... (Grandes aplausos que ahogan la vos del

Cuando me interrumpisteis iba a decir que los gobernantes hipotecaran su vida a la defensa del orden y de la Patria, pero que tuvieran en cuenta que aunque la vida pereciese y la Patria pereciera también y cayera en la huesa, resucitaria; porque no habiendo vuelto la espalda a la justicia, oiría algún día aquella voz de lo alto que hizo levantarse de la tumba a Lazaro de Betania. (Grandes aplausos.)

Las otras dictaduras, las dictaduras con trahechas, las dictaduras efimeras, las que transigen con el adversario, las que claudican, esas, aurque lleven algo de fuerza cerán: serán reducidas a pavesas das por los aires. Es necesario la dictadura del orden para restablecer el orden. ¿Qué me importa que sea civil o militar quien la represente y que sea uno o ou sean varios? Si es. como yo digo, la repre sentación del orden en toda su grandeza

a defenderla estamos todos dispuestos aunque no participemos del mando, porque yo soy de aquellos a quienes gustà, si pudiera, gobernar desde fuera y no desde dentro. Yo debo decirlo y declararlo aqui, porque a mi el equivocoo no me ha encontrado nunca en su camino más que paravolverle la espalda o disiparle.

La concentración de las extremas derechas .- Se acerca la catástrofe. La Sociedad no se salvará más que por el espitualismo católico.

Yo dentro de este régimen parlamentario, que creo que es una forma del caos en las sociedades modernas, no tendré nunca ningon puesto que no sea electivo. Yo ne gobernaré-si alguna vez gobierno en este planeta-, no gobernaré más que dentro del régimen representativo tradicional que yo defierdo. (Aplausos.) Y debo decir otra cosa más: yo espero, yo deseo, yo trabaja-, dejando el amor propio a un lado y pisandole; la ambición no tengo que dejarla, que en mi vida la he sentido, ri la aspiración a cargos, que he rechazado; yo trabajaré noblemente, con todo el ardimiento de mi alma, por la concentración de las extremas derechas, cuanto más extremas, mejor. Y lo haré hasta en beneficio de las derechas que no son extremas ni completamente derechas.

¿Sabéis por qué? Porque a veces tenéis una gran disculpa, yo lo reconozco, cuando enfrente de esa gradación, que empieza en España en los partidos liberales, sigue por los socialistas y casi scaba en las serpientes de cascabel, en ese mundo de las izquierdas, cuando en presencia de él dirigis la vista atrás, encontráis divididas las fuerzas católicas, en grupos distintos, sin verdadera cohesión, y entonces unos bus-can en ese motivo la disculpa de sus temores y de sus zozobras; otros lo aprovechan para avanzar hacia el enemigo y pactar con él. Cuando haya una concentración de esas fuerzas, que todavía son vigorosas y que tienen detrás de si el núcleo incontaminado de la antigua España, entonces la presión de atrás sobre esas fuerzas que adelantan en el régimen actual, les obligará, si es que pactan con el enemigo, a abandonar el terreno y dejarnos a los demás que ocupemos las avanzadas en el combate, o a sumarse con nosotros, como tendran que sumarse irremisiblemente el

día de la gran catástrofe que se prepara. Sí, la gran catástrofe europea no ha terminado con la guerra, continúa, y yo, aunque sea poniendo una nota amarga y una hoja seca en esta corona de flores que forman las conferencias dadas desde este sitio, he de decirco que mis presentimientos son sombrios, y lo son porque voy creyendo algunas veces que el único elemento conservador que existe en España, aumque parezca paradoja, es el

Sindicato revolucionario, porque sus al-dabonazos pueden llegar a ser tan fuertes que un día despierten los dormidos y sepan que está el peligro a las puertas de la casa. (Muy bien. Muy bien.) Porque, de otra manera, este marasmo, esta indiferencia, esta relajación de caracteres, esta atmósfera de frialdad, ponen espanto en el ánimo, mucho más que los ataques de las fuerzas revolucionarias. (Aplausos.)

La sociedad no se salva más que por el espiritualismo, como decía el señor Cambó. Pero, ; con qué espíritualismo se salva? No será con aquel con que empezó a perderse, ¿ Es con el espiritualismo vago, incoercible, como el de los deistas del siglo XVIII, que se vino a concretar en la profesión de fe del Vicario saboyano o en e' Sér Supremo de Robespierre? ¡ Es que esta es la hora de esa clase de espi-ritualismo? No; el espiritualismo que puede salvar la civilización es el que la formó, es espiritualismo cristiano y, para decirlo sin eufemismos, católico, v católico en su integridad, con todas sus afirmaciones y consecuencias. Para sostenerlo no basta sólo que afirmemos a Dios nfi como deistas ni como teistas, como le afirma siempre la razón cuando no se

eclipsa la Idea de las ideas de Platón, el motor inmóvil de Aristóteles, el ejemp'ar eterno de San Agustín, el acto puro de Santo Tomás, el productor improducido de Lulio, el geómetra supremo de Newton y de Pascal, el postulado que necesitaba Kant para sostener el onden moral, cuando había derrumbado el orden ontológico; no basta que sea aquel

que la misma negación impía contempla temblorosa como una visión lejana al llegar al océano de lo incognoscible. No, no es el que proclama el mismo odio con sus teologías invertidas, no es necesario que además del Creador omnipotente, que deslumbra con su grandeza al entendimiento humano, sea el Redentor de los hombres, el que llena el abismo, el abismo del corazón, el que recoge las lá-grimas y los dolores humanos, y los sube a la cruz, y los bebe en forma de hiel y de vinagre ; es necesario que sea Aquél que tomó nuestra carne y aceptó la consecuencia de nuestras culpas, y santificó y divinizó el dolor, y dejó caer sobre las almas las bienaventuranzas del amor. Es necesario que el Redentor venga en cierta manera de nuevo a nosotros, y que descienda hasta el fondo de los corazones

y los haga suyos. Y i no habéis observado que, ante el alma cristiana, no se presenta ahora con dulce calma, mos trando el corazón, foco de todos los grandes amores, sino que con los ojos nub'ados por el dolor, con el rostro exangüe con las espinas desgarrando las sienes, abriendo los labios cárdenos, como si quisiese decir que tiene sed en un mundo de egoismos y de odios, levanta ta cabeza el Cristo de la Agonía ante las muchedumbres creventes y las mira fijamente, y con mirada dura contempla un horizonte sombrio que se alza delante de su divina cabeza? (Grandes aplausos.)

Eso parece que demuestra que esta es una hora de congoja mortal para las sociedades humanas, para la sociedad europea, y de la cual va a tener que participar esta nación, venturosa hasta ahora, por haberse librado del incendio de la guerra. Yo tengo el miedo de que cuando se junten el peligro amarillo, el peligro musulmán y el peligro rojo, como tres rios que se unen en uno solo, y que ya empiezan a desbordarse por Europa, temo que entre esas clas vayan arrastrados altares y tronos, y desaparezcan los restos de instituciones gloriosas de otras edades. Fija la vista en Aquél

que sabe andar sobre las aguas, yo emo lo que sucederá, pero creo que a catástrofe viene, que si la catástrof. lega, tenemos sa jobligación trodos que somos creventes de juntarnos en u haz, de afirmar vigorosa, enérgica e in. goramente nuestras creencias, porque si llega la catástrofe y caemos en el campo de batalla, aunque no veamos la aurora del gran día, podremos decir a Cristo Redentor: «Cuando las muchedumbres es oquecidas con el vino de la impiedad volvian a repetir el Ave, rex judearun no te hemos negado ni nos hemos mofado de Ti. No no. Te hemos confesado públicamente, y en la hora en que temblaba el corazón de nuestros hermanos, les hemos dirigido una palabra de amor y de esperanza. » (Estruendosa y de lirante ovación que dura varios minutos y vivas al orador que se repiten sin cesar El señor Mella es felicitado y abrazado,

LEA USTED

El Pensamiento Español

## **FELICITACIONES** AL SEÑOR MELLA

Sigue recibiendo el Sr. Mella, y continuamos recibiendo nosotros, numerosos telegramas de

Reproducimos los siguientes: «SAN SEBASTIAN. Con un abrazo muy apretado envía su felicitación más entusiasta,

«BARCELONA. Entusiasmado por su grandilocu nte discurso, mandole felicitación entusiasta y un estrecho abrazo, Miguel Salellas.»

«CORELLA. Enternecido y lleno de admiració i por su sabia conferencia, le abraza, La-

«AUÑON. Los tradicionalistas de esta villa se adhieren con entusiasmo a doctrina magistralmente expuesta en su conferencia.-Enrique

POLA DE SIERO. Reciba entusiasta felil citación por su conferencia en el teatro de-Centro. - Máximo Castañón.»

«DURANGO. Los tradicionalistas y Hermandad obreros San José bendicen entusiásticamente gran tribuno Vázquez Mella, discurso ú timo, sa'udándole afectuosamente, Losereiro

## Política interior

Las opinionas de los afines.

Los primates conservadores recibieron con aleún receio las manifestaciones del jefe del Go-

Aiguno de ellos, como el Sr. Goicoechea, se mo traba indignado por elles, e indicaba que no bastaba la confianza del Poder moderador, sino de todos los elementos que integraban en la actuali sad el Gobierno. Y el podía asegutar que desde el momento en que se plantee la crisis ha de faitaile la confianza de uno de los elementos políticos que integran el Gibinete.

El Sr. Dato se mostraba muy reservado y entenna que se había dado demasiado alcance a las manifestaciones del Sr. Allendesalazar. El Sr. La Cierva repetia su frase: «marzo ventoso y i bril lluvioso, sacan a Allende, flori-

do y hermoso». El Sr. Bergamin recordaba que las imágenes relacionadas con la relojería, hibían tenido i poca fortuna.

En cua to el marqués de Alhucemas habió de la hora de las izqui rdas, subieron al Poder las derechas y continuan en él. Además, los relojes antiguos y de cuco, como

el del Sr. Allendes lazar, tienen mel resultado. Inconsecuencia sospechosa.

Una de las cosas que más se comentaban en relación con les manifestaciones del jefe del Gobierro, contestando a Romanones, era la inconsecuencia que significaba con las palabras pronunciadas por el Sr. Allendesalazar al liegar a la Cámara popular. En el despacho del pre-idente de la Camara, decia el jefe del Gobierno. que los minutos estaban tan contados para el Gabinete, que no sería necesorio esperar a la promu gación de la ley de Presupuestos. Esta y su sonc ón por el Monarca eran cosas

ya de puro trámite. Tal inconsecuencia, con las manifestaciones posteriores del Sr. Allende, resultó muy sospechosa y dió motivo a que muchos no tomaran en serio las afirmaciones relacionadas con la cuerda del Gobierro en que dió a entender que tenía deseos y posibilidades de verse asistido de la confianza de Don Alfonso.

En este criterio coincidió el órgano de los conservadores, «La Epoca», anoche, comentando lo ocurrido, en el sentido de que había que-rido contestar el Sr. Allende con una habilidad a otra hibilidad, y acabar así con un debate manifie-tamente inoportuno.

#### La crisis parece adelantarse.

Algun s íntimos del Gobierno manifestaron que el proceso preparatorio de la crisis sigue su camino natural, no habiéndose desviado nadie de él por lo dicho ayer en el Parlamento.

Antes bien, ello pado únicamente servir para que la crisis se anticipara y se planteara mañana si hoy son aprobados definitivamente los Presupuestos en amb s Cámaras. La de hoy parece ser la última sesión de las

Cortes, según creen los amigos del conde. De Abastecimientos.

#### El ministro de Abastecimientos ha firmado

hoy una Real orden dando u a nueva distribución a los inspectores de Abastecimientos, reduciendo el rúmero de 150 a 134, respetando para est se ección el orden de antigüedad y estableciendo la incompatibilidad con otro desti-En Mad id y en Barcelona continuará siendo

de cinco el número de los inspectores.

#### De la Presidencia.

El presidente del Consejo, no obstante encontrarse fuertemente acatarraco, concurrió, como de costumbre, a su despacho oficial, donde conferen-

Recibió también la visita del senador Sr. Estelat, que en nombre de la Comisión de Presupuestos del Senado invito al banquete que se celebrará

El Sr. Allende se excusó de asistir. cor coincidir ese acto con el almuerzo ue se celebra en la Embajada de Frania en honor del mariscal Joffre, y al

El subsecretario dijo a los periodistas que se están recibiendo gran número de telegramas de diputados y senadores que anuncian su presencia en Madrid para votar los Presupuestos.

Nuevamente hablaron los periodistas de la crisis, y al indicarles al Sr. Ca-nals si sería antes o después del domingo, dijo:

-No será el domingo, y puede ser después; pero yo me inclino a creer que ha de ser antes. De todas formas, después de aprobados los Presupuestos, ya no hay dia seguro.

En cuanto a la solución de la crisis no quiso aventurar el Sr. Canals opinión alguna.

#### De Gobernación.

El subsecretario de Gobernación dijo esta mañana a los periodistas, que en Zaragoza se habia declarado la huelga general; pero estaban asegurados los servicios de alumbrado y abas-tecimiento de la población, reinando completa

Añadió el Sr. Wais que los sindicalistas detenidos, no lo estaban por la autoridad gubernativa, sino por el juez que instruye los procesos.

#### ¿La crisis mañana?

Esta tarde se ha conocido el propósito del Gobierno de plantear la crisis mañana, tan pronto como llegue a Madrid Don Alfonso. La noticia no tardó en divulgarse y ser el tema de las conversaciones en las tertulias políticas del Congreso.

Claro está que este propósito del jefe del Gobierno se consideraba condicionado, y desde luego lo está a que hoy las Cámaras voten definitivamente los Presupuestos, cuyos dictámines de Comi ión mixta habían de quedar ultimados en las sesiones de esta tarde.

Descontado que mañana se plantease la crisis, se descontaba igualmente la solución, creyéndose que encontrândose en Madrid el general Joffre no era creible que asistiera a actos oficiales la representación de un Gobierno dimisionario, por lo cual se estimaba que le sería ratificada la confianza al Sr. Allendesalazar. En tal caso no se modificaria el Gobierne, o bien se esperaría a que abandonase Madrid el general francés para reorganizar el Gobierno, dando untrada en el Gabinete a una representación del conde de Rom nones, y acaso a otro de la fracción ciervista.

Otros comentaristas creen que aún en el caso de presentar mañana la cuestión de confianza el Sr. Allendesalezer, no tendría solución la crisis, que estaría abierta un par de dias para proveer en cuanto desapareciese la causa que podeía obligar a retardar la solución, esto es, al término del vioje dei general Joffre.

Los mauristas del estado llano han estimado como una maniobra; para desvirtuar el discurso del Sr. Maura, que se plantease mañana la crisis, y algunos anunciaban que no sería exraño que no se aprobaran hoy los dietámenes de la Comisión mixta de Pres, con lo cual no cabria mañana solución al pleito político, sin que se hubiese hecho público, para conoclmiento de la opinión, el criterio que acerca de los problemas actuales y normas de Gobierno tiene el ex presidente del Gabinete nacional.

Igualmente los mauristas exponían su creencia de que, en el caso de ratificar los poderes al Sr. Allendesalazar, no continuaría en el Gobierno el señor Fernández Prida con la representación del Sr. Maura.

La impresión general era que, de no continuar el Sr. Allendesalazar en el Poder, la solución de la crisis sería de derechas, pues se descontaba que no se entregaría ahora el Gobierno a los

> Mañana, miércoles, festividad de San Prudencio, celebrará sus dias el señor Obispo de Madrid-Alcalá, D. Prudencio Melo Al-

> EL PENSAMIENTO ESPAÑOL envia, con tal motivo, a su venerable Prelado, en el que se adornan tantas virtudes, su felicitación cordial y el testimonio de su cariño filial y de su inquebrantable adhesión.

## Omisión importante en un paréntesis de la conferencia de Mella

El Sr. Mella nos advierte que, sin duda, por omisión suya, al corregir las cuartillas, se ha incurrido en una omi-

Al tratar de las relaciones esenciales del hombre, se céce en un paréntesis: "las que apellidaban predicamen-tales los escolástices", y debe decir: "las que apellidaban "trascendentales" los escolásticos, por oposición a las predicamentales, que precisamente son accidentales".

#### Conferencias de "El Debate"

La de D. Antonio Maura.

Mañana, miércoles, 28 del corriente, a las seis de la tarde, pronunciará en el teatro del Centro, su anunciada conferencia, el excelen-tisimo señor D. Antonio Maura, novena del curso organizado por «El Debate».

## BATALLA CAMPAL

Manuel Gabán Fuentes, de diecisiete años, y José Conejo Montejo, de dieci-nueve, hallábanse jugando una partida "cané" en el paseo de los Pontones. Cuando una pareja de la Guardia civil fué a detenerlos, los golfos hicieron varios disparos sobre los guardias, y estos, al verse agracidos, hicieron fue-

go sobre los revoltoses. En la refriega resultó herido José Conejo, con heridas que fueron calificadas de pronóstico reservado,

#### **EL SINDICALISMO EN ZARAGOZA**

Dos petardos en Capitanía. La Policía detiene a varios sindicalistas. Comienza la huelga, que se hace general. Excitación de ánimos.

ZARAGOZA 26. La policía averiguó en dónde se tramaban los atentados, y procedió a la detención de Montes, presidente de los Sindicatos y otros elementos exaltados. Los obreros abandonaron el trabajo, inician-

do el desfile los albañiles y metalúrgicos. Enseguida conferenciaron el gobernador y el capitán general, tomando medidas para evitar la alteración del orden. Grupos de obreros han recorrido los talle-

res y obras, invitando al paro, iucluso a las guarnecedoras, modistas y alpargateras. ZARAGOZA 26. La huelga se ha generalizado, extendiéndose incluso a los tranviarios que abandonaron el trabajo después de ence-

rrar los coches. Frente a la cárcel se han estacionado numerosos grupos de obreros que piden la libertad de los sindicalistas.

A última hora han declarado también la huelga los tipógrafos, por lo cual, no podrán publicarse mañana los periódicos. ZARAGOZA 26. El juez especial que entiende en el asunto de las bombas en Capitanía, ha tomado declaración a los detenidos.

Paulina Ruiz ha confirmado en parte lo que se sabía sobre las reuniones en su casa del Comité rojo y lo de los anónimos amenazando de muerte al comisario Aparicio. ZARAGOZA 26 El capitán general ha manifestado que no concede importancia al

Han sido detenidos siete obreros. En el despacho del capitán general trabaja-ban algunos vidrieros; al ver salir a los de las fábricas, dejaron el trabajo y los cristales a medio colocar.

Los sindicalistas detenidos son: Ventura y Fermín Manrique, Alfredo Martinez, Pedro Casas, Genaro Sánchez, Agustin Pallaruelo, Emilio Villalonga, Francisco Garia, Nicasio Gracia, Francisco Ferrer, Cenón Cándido, Paula Ruiz, dueña de una casa en la que se habían reunido los detenidos para preparar los atentados.

En el mismo domicilio se han encontrado numerosas armas, y se ha sabido que alli se fabricaron y guardaban hombas anarquistas. La dueña de la casa alardeaba de ideas anarquistas; es amiga de Victoriano Gracia, que fué preso por la fabricación de las bombas explosivas del café Royalty.

ZARAGOZA 26. A última hora la huelga se ha hecho general. Los tipógrafos abandonaon el trabajo en los periódicos, no pudiendo Patrullas de la benemérita circulan por las

Como la excitación es grande, los espectáculos y los cafés se ven muy desanimados. Continúa la huelga general. Tranquilidad.

ZARAGOZA 27 (3 t.) Persiste el paro ge-Unicamente trabajan los panaderos y los electricistas.

Los comercios perm necen abiertos. En las calles han sido adoptadas por la autoridad toda clase de precauciones. A pesar de la anormalidad de las circunstancias, reina tranquilidad.

## Las enseñanzas de náutica

Se ha firmado un Decreto de Instrucción Pública facultando al Colegio de Nu stra Señora del Carmen, de esta corte, instituído en favor de los huérfanos de generales, jefes y oficiales de la Armada, para dar con carácter oficial las enseñanzas fundamentales de náutica.

## LOS SUCESOS

¿Una mujer envenenada?

Como recordarán nuestros lectores, hace pocos días dábamos cuenta del supuesto envenenamiento de una anciana en la calle de Jardines, en que se acusaban como autores a Felisa Litago y a su novio Galo García.

Ayer se procedió a le exhumación del cadá-

ver, practicando los forenses la autopsia. Las visceras fueron enviadas al Instituto de Toxicologia para su analisis.

Pronto se pondrá en claro si las acusaciones lanzadas sobre los culpables son o no ciertas. Accidente del trabajo.

Trabajando en el cementerio de San Isidro se produjo la grave fractura de la clavicula izquierda el jornalero Prudencio Ceballos Ruiz, de cuarenta y tres años, con domicilio en la colle de Doña Urrace, núm. 12.

Timo. Por el procedimiento del «portugués» le timaron 2.500 pesetas al vecino de Tembleque, Dionisio Silló Osuna. Los timadores fueron detenidos.

#### Atropello.

En la calle del Principe fué atropellado por el automóvil 646-M el anciano Antonio García Moreno, de sesenta y cínco años, que habita en la calle de Santa Ana, núm. 15. El atropehado sufrió heridas de pronóstico

#### Los juerguistas. José Luna Romero, camarero del restaurante «Los Gabrieles» y el cochero Eusebio Velasco

Romero, denunciaron a José Martinez Pérez por no pagar su consumación en el mencionado restaurante por valor de 245 pesetas y al cochero 78 pesetas, que importaba el gasto del

El fresco pasó al Juzgado.

Muerte repentina. En la calle de Hortaleza se sintió enferma Maria Hermenegilda Masbiel, de sesenta y seis

años, domiciliada en la travesía de San Matco. núm. 66; después de asistida en la Casa de Socorro falleció a su ingreso en el Hospital de la

Dolores Alonso del Rey, de veintiocho años, que habita en la calle de Toledo, núm. 104, se cayó casualmente en su domicilio, producién-

## Informaciones del extranjero

EL PROBLEMA DE IRLANDA

Ciento setenta y cuatro detenidos sinn feinns comienzan la huelga del hambre. Los irlandeses de Londres les hacen una manifestación de simpatia.

LONDRES 26. En la cárcel de Wormwood Scrulss se encuentran detenidos 179 sinn feins, entre los que figuran muchos miembros del Parlamento y del Consejo municipal de Du-blín. De ellos, 174 han comenzado a practicar la huelga del hambre. La Liga de iclandeses, de Londres.

organizó una manifestación, que fué ante la referida prisión, y cuya finalidad principal era la de expresar su admiración hacia los compatriotas dete-El orden fué completo.

LA CONFERENCIA : DE SAN REMO : Declaración común de los aliados.

LONDRES 26. Mr. Lloyd George declaró el domingo, por la noche, a los

-Estamos de completo acuerdo en todos los puntos y no hemos dejado nada sin tratar. En lo que concierne a la ejecución del Tratado, se reprimirán todas las violaciones; pero las medidas de represión dependerán del carácter y de la gravedad de las faltas comprobadas. Nunca me he opuesto al empleo de la fuerza militar, como se ra dicho; estoy dispuesto a acudir a ella, si es necesario; pero prefiero otros medios, si son igualmente efi-

La declaración común de los aliados será ratificada el lunes por el Consejo Supremo. En dicho documento los aliados declaran que rechazan la petición de los alemanes de aumentar el ejér-200.000 hombres; que es necesario fijar el total de las reparaciones debidas por Alemania, y que, por último, ésta tendrá que ejecutar el Tratado, pues de no hacerlo así, los aliados se verán obligados a acudir a medidas de represión, entre las cuales no excluyen la ocupación.

Hoy lunes terminará la Conferencia de San Remo.

M. Millerand, con el mariscal Foch y sus colaboradores, saldrán de San Remo el martes por la mañana, a las

#### Nitti acepta el compromiso de diciembre, referente a Fiume. El Tratado turco y la cuestión alemana:

SAN REMO 26. La Conferencia examinó ayer la cuestión de Fiume. Queda resuelto, en grandes líneas, el problema del Adriático, en su parte más difícil.

Se discutieron y aprobaron las cláusulas del Tratado de paz con Turquía. Se abordó la cuestión alemana, admiténdose la ocupación eventual de territorios, siempre que Alemania deje de cumplir sus compromisos.

Se decidió enviar una nota al canciller alemán para que designe a los representantes de Alemania que se reunirán con el Consejo Supremo.

#### Se conocen en Alemania las decisiones de la Conferencia.

BERLIN 27. Según noticias de San Remo, parece que los franceses exigen un completo desarme de Alemania, negándose a conceder que se aumenten los efectivos a 200.000 hombres. Se asegura, sin embargo, que está

dispuesta a permitir un aumento de las Iropas policíacas. Por lo demás, Alemania recibirá un ant. ipo en forma de dinero y primeras materias, para poder cumplir sus compromisos se-

Antes de celebrar una conferencia financiera, los aliados se reuniran en Bruselas con Alemania, siendo ésta representada por el canciller nacional. Las últimas noticias de San Ren o onfirman la decisión de la Entente o nvitar para el próximo mes a los delegados alemanes para que conferen-cien con los representantes aliados en

## La situación en Barcelona

Detención de uno de los asesinos de Bravo Fertillo. Otro Individuo que le acompañaba huye, cruzando con la Folicia varios disparos. Otras noti-

BARCELONA 27 (4 t.) Esta mañaña, frente a la estación de San Andres. fue delenido un individao llamado Samuel Badía, por creérsele complicacometio en la Rambia de San Pablo contra el policía Sr. León.

Se le ocupó una pistola y 35 pesetas n metálico.

Otro individuo que iba con Samuel, al ser detenido éste, se dió a la fuga; pero antes hizo varios disparos contra el policía, el cual repelió la agresión, cruzándose unos 14 disparos, sin que ninguno lograra hacer blanco.

Se tiene la certeza de que Samuel es uno de los que asesinaron al policía Bravo Portillo.

Por las declaraciones que ha hecho éste y las que hizo el detenido Progreso Ródenas, que lo fué al ser herido por el policía Sr. Lcón, se desprende que ambos habían comido juntos el día de la agresión a Bravo Portillo, y que uno de éstos fué el que avisó al grupo que hizo los disparos, y el otro, l que al defenderse Bravo Portillo se acercó a él, disparándole varios tiros a quemarropa.

También se sabe que por esta agresion cobraron 5.000 pesetas. Estos dos individuos fueron los que huyeron tomando el tranvía de Sa-

Una Comisión de la Cámara de la Propiedad Urbana, acompañada del diputado Sr. Puig, ha visitado al alcalde, para hablarle del conflicto de las viviendas y entregarle los acuerdos adoptados en la última Asamblea, y con los cuales creen que se solucionaría tan pavoroso problema.

Han salido para Francia 45 obreros más, que van contratados por fábricas extranjeras.

A la llegada del correo de Valencia han sido detenidos tres marineros alemanes, por haber sido denunciados como autores del robo de planos y otros documentos donde prestaban servi-

## Información de Madrid

En honor del general Joffre. Las fiestas que se celebrarán duran-

te la estancia de este mariscal francés, que es esperado esta noche en Madrid, son las siguientes: Miércoles 28 .- A la una y treinta, almuerzo en la Embajada de Francia.

A las cuatro y treinta, recepción en el Ayuntamiento, y a las cinco y treinta, en el ministerio de la Guerra.

A las ocho, comida íntima en la Embajada, seguida, a las diez, de una recepción en honor de la colonia fran- }

Jueves 29.—Almuerzo en el Palacio Por la mañana, el mariscal recibirá en el hotel Ritz, donde se hospedará,

a una delegación de la Comisión de aproximación francoespañola. Esa misma tarde recibirá a los miembros que formaron la Comisión del homenaje a Estrasburgo.

A las seis y veinte, el mariscal y su

## séquito saldrán para Barcelona. Ecos del gran mundo

Pasado mañana jueves, festividad de San Roberto, los celebrarán el marqués de Mont Roig, el vizconde de Cuba y el general White.

#### Peticiones de mano.

Por la señora viuda de Velarde, v para su hijo D. Clemente, ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Chun Silió. La boda se celebrará en el próximo

mes de julio. -También para el marqués de Vallgornera ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Guadalupe de Bo-

La condesa de Casa Tagle de Trasierra ha celebrado en su elegante hotel una intima reunión, en honor de las Princesas Margarita y Fabiola Massimo de Borbón

En el comedor se sirvió un espléndido te. Boda.

En el mes de mayo próximo se celeorará la boda de la bellísima señorita ristina de Travesedo y Bernaldo de Quirós, hija de los marqueses de Santa Cristina, con D. Alonso Basa y Gi-

## CERRAR

Imposición de insignias. Un acoso de reses bravas. SEVILLA 26. En el Alcazar se ha verificado la imposición de las insignias a las enfermeras que componen la Junta de damas de la Cruz

Presidió Doña Victoria. Antes de terminar el acto llegó Don Alfonso, que saludó a las enfermeras. Asistió el Cardenal Almaraz.

Don Alfonso sentó a su mesa al inventor seior Marconi. En un cortijo, propiedad de los Hijos de Minra, se verificó por la tarde un acoso de reses bravas, en honor de la ex Emperatriz Eugenia, Doña Victoria sus hermanos y Marconi.

La fiesta resultó brillante. Tanto Doña Victo-ria, como la ex Emperabiz, elogieron la maeslia de Joseito en dirribar becerros. Manana, Don Alfonso y su familia, visitarán el vate de Marconi, anclado en Guadalquivir. Recibirán en el barco mensajes de telegrafía sin hilos de las estaciones de Carabanchel y Aranjuez. También comunicarán telefónicamente con Londres y Roma, siendo estas las primeras pruebas de teleionia sin hilos que se realizan

Una nota alemana. Evacuación de la zona ocupada. La reorganización de la agricultura.

BERLIN 27. El Gobierno ha terminado la red cción de una nota que envi-rá en breve à la Entente y directamente al presidente del Consejo francés por su encargado de Negocios en París, pidiendo la evacuación de Francfort y otras ciudades de la región ocupada. Esto se fundamentará en la manifestación de

ma que la Entente había reclamado. También manifestará que los efectivos militares que han quedado en ella no pasan de los determinados en el Tratado. -En la sesión de apertura de la Asamblea Nacional el ministro de Agri-

que la zona neutral ha sido evacuada en la for-

cultura leyó un proyecto sobre la producción alimenticia en Alemania. Todos los esfuerzos del Gobierno se dirigen a la organizacion de la agricultura, que debe colocar al país en situación de verdadera independencia del

Para este año habrá un déficit considerable, por haber tenido que hacer entrega a la Entente de grandes cantidades de ganado y por los territorios que se han perdido, que eran muy fe-El Gobierno espera llegar a un Convenio con América, Holanda y Noruega,

que asegure la provisión a Atemania.

artículos de primera necesidad, y sos-

El Gobierno regulará el precio de los

tendrá, mientras sea indispensable, sólo el régimen de racionamiento. El Gobierno ha terminado también una Memoria sobre las cuestiones financieras actuales, que hará entregar el 10 de mayo al Consejo Supremo de los aliados, pues desea que éstos den solución a ciertas cuestiones urgentes.

#### El mariscal Joffre entra en España.

IRUN 27. A las siete y cuarenta ha legado en el rápido el mariscal Joffre. acompañado de su esposa, de un ayulante, del coronel Tiseyre, agregado militar de la Embajada que fué a recibirle a Hendaya.

En la estación el mariscal fué reci-Comision del Avuntamiento, presidida por el alcalde, que ofreció a la señora del mariscal un ramo de flores. Representando al Gobierno y a Don

Alfonso se encontraban el general Echagüe y el coronel Molins y comandante militar de la plaza. A las ocho y cuarenta partió en el tren, con dirección a Madrid, en un

## GUÍA DEL CATÓLICO

breack de Obras públicas.

Santoral y cultos para mañana. MIERCOLES 28.-Nuestra Señora de Mon-

serra'; San Prunencio, obispo y confesor. La Misa y el Oficio Divino son de la solemnidad de San José, con rito doble y color PARROQUIÁ DEL BUEN CONSFJO.— (Cuarenta Horas).—Continúa la Novena a su

PARROQUIA DE SAN LORENZO.-Continúa la Novena al Perpetuo Socorro, predicando el padre Manila. PARROQUIA DE SANTIAGO.-Continúa la Novena a Nuestra Señora de la Esperanza, predicando el Sr. Suarez Faura.

IGLESIA DEL PERPETUO SOCORRO.-

Continúa la Novena al Corazón eucarístico; sermón del padre Gi<sup>1</sup>, redentorista. RELIGIOSAS DOMINICAS (Mesón de Parede:, 39).-Continúa la Novena a Santa Cata-ORATORIO DEL OLIVAR.-Empieza el solemne triduo a Santa Catalina de Sena. A las ocho, Misa, y a las siete de la tarde, ejercicios

con exposición de Su Divina Majestad, predicando el pagre Albino, O. P. CAPILLA DEL CRISTO DE SAN GINES. Al toque de oraciones, ejercicios y sermón por ADORACION NOCTURNA.-Turno: «Nues-

#### VISITA DE LA CORTE DE MARIA.-De la Misericordia, en San Sebastián. Espectáculos para mañana

tra Stñora de la Almudena».

E-PAÑOL. - A las seis «Gente de honor». A las di z, la misma. CENTRO.-A las diez y media, «Blanco y

ZARZUELA.-A las diez, «Alma de artista» y «La Revoltosa». APOLO.-A las seis y media, «Trampa y carión» y María Esparza.

A las diez y medi<sup>2</sup>, «El asombro de Damas»

co» y María Esparza. LARA .- A las seis, «El camino derecho». A las diez, la misma.

COLISEO IMPERIAL .- A las seis y media, Lo dice la copla». A las diez y media, la misma. FUENCARRAL. - A las siete y cuarto; «La

chicharra».

CIRCO PARISH .- A las nueve y tres cuartos, función por la gran compañía internacional que dirige L. Parish.

A las diez y cuarto, «El terrible Pérez» y

Ayuntamiento de Madrid